COMEDIA FAMOSA,

DE CHICO BATVRI.

Huerta, Cancer y Rosete.

DE TRES INGENIOS.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Duque de Mantua.	*Carluchо.*	*Laura Dama.*
Chico Baturi.	*Chanflon gracioso.*	*D. Cesar, y Vandole-*
Salvato Baturi.	*Fenisa villana.*	*Isabela.*	*(ros.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Cesar, Laura, y Isabel detenlendole.

Ces. DExame, Laura, por Dios,
no apures mas mi paciencia;
y tu me dexa tambien,
no me canses, Isabela.
Que si por librarme aora
de vosotras, con la puerta
no acertasse mi congoja,
pedaços en essas peñas
me hiziera desde vn balcon.
Isab. Què pesada impertinencia!
vive Dios, que ha de dezirte
mi señora quanto quiera,
Cesar, y no has de salir
sin dexarla satisfecha;
ù de puerta han de servirte
(como dizes) essas rejas.
Ten valor, Laura, y no estès
tan desmayada, y tan muerta,
y pues el amor primero
te supo empeñar tan necia,
sepa el honor empeñarte,
que yo, porque hazerlo puedas
mejor, si alguno viniere,
que te embarace las quexas,
y lo que en èl fue cariño,
sea para mi verguença,
atenta à lo que te debo,
y à lo que me debo atenta,
desta suerte he de obligarte,
pues sola con èl te quedas,
à que resuelta remedies
lo que tomares resuelta.
Vase, y cierra la puerta por adentro.
Laur. Què hazes, Isabela mia,
quieres que mi hermano venga?
Ces. Y quando venga, què importa?
pluguiera à Dios que viniera,
que dèl no importa el azero,
y de ti mata la quexa.
Ya, Laura, que te la escuche,
sino gusto, ha de ser fuerça;
yo quise no ser grosero,
y tu quieres que lo sea.
Yo quise buscarte, Laura,
marido que te merezca;
nada desto has admirido
ignorante, loca, y ciega,
pensando que has de obligarme
à que tu marido sea;
y esso ya vès. *Laur.* Es posible,

amado,y querido Cesar,
que de quantas vezes dizes,
yo quise,nunca te deba
vn yo te quise vna vez,
siquiera para que tengan
algun alivio mis males,
y algun consuelo mis quexas,
en saber que me has querido,
aunque aora no me quieras?
Di,Cesar,que me quisiste,
y patente norabuena
con el gran Prior à Malta,
à buscar tus conveniencias.
Para escusarme de facil,
alguna razon me dexa,
y rompa al mar las espumas
con las pintadas galeras.
Para que yo me rindiesse,
que me obligaste confiessa,
y por desiertos de plata
descubres golfos de perlas.
No es mucho lo que te pide
vna muger,à quien dexas,
y que ha sabido obligarte
con la obligacion postrera.
Muera con este consuelo,
y no muera con la pena
de pensar,que te resuelves
à darme la muerte fiera,
por tus engaños primero,
y despues por mis ofensas.
Mi Cesar : mi Cesar dixe?
disculpada està la lengua,
que ha mucho que te lo llama,
y assi con razon se yerra.
Mi Cesar,porque has de serlo,
aunque ingrato me aborrezcas,
à despecho del destino,
y à pesar de las estrellas.

Ces. Con todas essas caricias,
que es,Laura,di lo que intentas?
quisete bien,no lo niego;
permiti que fuesse cierta
mi voluntad,no lo ha sido;
de nuestra naturaleza
acusa la propiedad,
en todos de vna manera,
que hasta conseguir se abrasan,
y en consiguiendo se yelan.
Todo lo tengo dispuesto,
y solo vna diligencia
me falta,que es despedirme
(que es ceremonia,y es deuda)
del gran Duque de Montalto,
Virrey de la patria nuestra.

Laur. Yo no me valdrè de medios,
que te obliguen con violencia,
à que cumplas lo que ingrato
por ti pensè que cumplieras.
Que no soy de las mugeres,
que gustan de que se sepa
su engaño en los Tribunales,
que alguno llame flaquezas;
para que de mi deshonra,
testigo el mundo se vea,
que quise errarlo de facil,
ò no lo acertè de necia.
Pero si el Duque(Virrey
que dignamente celebra)
de vna muger ofendida
llegassen las justas quexas;
no es forçoso,no es preciso,
que cumpliendo con la deuda
de su sangre,y de su oficio,
por mas que te favorezca,
halle primero lugar
en su valor,y grandeza
vna inocente ofendida,
que vn ingrato que la ofenda?

Ces. Lo que à mi puede mandarme
no es,Laura,que tuyo sea:
en lo demàs,sin precepto,
harè por ti quanto pueda.

Laur. Es esse,di,el juramento?
son essas,di,las promessas?

Ces. No es aquesse el juramento,

ni

ni las promessas son estas:
esto ha de ser,que me quieres?
Laur. Aunque es mucha tu nobleza,
Don Cesar,sabes quien soy?
Ces. Graciosa pregunta es essa;
Laura Baturi te llamas,
y en ti la mayor grandeza
es vn hermano,hombre honrado,
cuya mucha inteligencia
de negocios,le introduce
en Tribunales,y Audiencias.
Por esto à ser bien mirado
de todo Palermo llega,
y alguna vez consultado
de los que el Reyno goviernan.
Tu padre es vn pobre viejo,
que aun en essa corta Aldea
de donde sois, ignorado
nadie le conoce apenas.
Yo soy. *Laur.* En vano es cansarte,
diziendome la grandeza
de tu sangre,que no ignoro
la ilustrissima ascendencia.
Vuesarced pone las cosas
tan en la razon,que es fuerça,
que convencida,me rinda,
y atajada,me convença. *Sale Isabel.*
Is. Tu hermano,Laura. *Lau.* No importa,
mientras yo al señor D. Cesar
voy à abrir,para que salga
de esse jardin por la puerta,
detenle,por vida tuya,
de tal suerte,que no pueda
echarme menos Francisco.
Is. Què ha avido? *Lau.* Nada,Isabela,
mucho,Isabel: què congoja!
Isa. Nada,ay mucho;essa es respuesta?
Laur. Todo es verdad,ten cuydado;
vamos,porque la voz suena
ya de mi hermano en la sala.
Yo quedo muy satisfecha,
tanto,que doy mi palabra
de no pediros la vuestra
mas otra vez en mi vida.
Yendo à la puerta por donde entraron.
Ces. Como esso,Laura,no sea,
pide quanto tu quisieres.
Laur. Las mugeres de mis prendas,
si es Cesar à quien quisieron,
quieren à nada,ò à Cesar.
Ces. Dizes bien;mas las que quieren
lo que no es justo que quieran,
queriendo à Cesar,ò à nada,
se quedan nada,y sin Cesar.
Vanse los dos, y sale Baturi vestido de galan cortesano.
Bat. Què ay,Isabela,y tu ama?
Isab. Està allà teniendo cuenta
con el resto de la casa;
yo me he quedado acà fuera,
porque tu quarto compuesto
hallasses quando vinieras.
Bat. Hazesme vna gran lisonja;
no ay cosa que tanto quiera
como este pobre retiro,
adonde à olvidar mis penas
me vengo de los negocios:
luego que mi padre venga
me avisa. *Is.* Haré lo que mãdas. *Vase.*
Bat. Anda con Dios,Isabela.
No vive el mas descansado,
aunque el regalo le sobre,
tan gustoso como vn pobre,
que se ajusta con su estado.
Que aunque parece el reposo
en lo heredado mas justo,
no sè que tiene de gusto
saber ganar lo industrioso.
Que es mas sazonado el pan,
y tiene mejor sabor
ganado(no con dolor)
pero con algun afan.
Exemplar es el mas fiel
la aveja,y esta es verdad,
pues tiene mas suavidad
mas trabajada la miel.

Bebe del Alva el sudor
regaladamente frio;
chupa en la flor el rocio,
trueca en sustancia la flor.
Desde Mayo, hasta el Enero,
solicita, no reposa,
ya en el clavel, ya en la rosa,
ya en el tomillo, y romero.
Y halla con dulce inquietud
(bien que con alguna pena)
en la industriosa colmena
premio en su solicitud.
Porque logrados se vèn
sus fatigas, y labores,
que hazer mal, y chupar flores
cuesta trabajo tambien.
Mi poca ambicion atenta
à la avecilla imitando,
busco la miel trabajando,
que con gusto me contenta.
Pues puedo dezir con brio,
de verdadero, y honrado,
mi trabajo me ha costado,
todo quanto tengo es mio.
Quando al sossiego me entrego
con esta mortal virtud,
à estos libros la quietud
les debo de mi sossiego.
Abre vna alacena donde ay libros.
Vosotros fieles testigos
de mi bien, y mi pesar,
y con quien me suelo hallar
solo, y con muchos amigos;
me dais exemplares varios,
de grande doctrina llenos,
para que en tantos venenos
me cure con sus contrarios.
Porque en vosotros se alcança
(dicho con ossado imperio)
del que es malo, el vituperio,
del que es bueno, la alabança.
Quedando eternas las glorias,
que imitamos, y leemos;
ò lo mucho que debemos
à los que escriven Historias!
Heroyco Virgilio, y Tasso
se imitan, y se compiten,
con ternura se repiten
el Camoes, y Garcilaso.
Estos cuidados contrarios
al sossiego, y al vivir,
vn rato hà de divertir (*vn libro.*
de Cesar los Comentarios. *Toma*
Grande Capitan valiente,
cuya pluma, y cuya espada,
vna venciò de no nada,
y otra discurriò eloquente.
Mas aunque no contradigo
tanta atentada opinion,
tengo mas inclinacion
à Pompeyo su enemigo.
De quien (sin disputa alguna)
si Cesar fue vencedor,
no lo fue por mas valor, (*do.*
sino por mejor fortuna. *Enfurecl.*
Fue Cesar mas cauteloso,
Pompeyo con sencillez,
fue vencido con doblez,
de Cesar, casi alevoso.
Cesar, faltando à la fee
de la patria, y del Senado,
passò el Nivicòn ossado,
y Pompeyo; mas por què
me irrito con tal furor?
si alguno aquello me viera,
que estava loco creyera:
el mejor fue el vencedor.
Mas yo (aunque aplausos le dè
de triunfante, y de inmortal)
siempre à Cesar quiero mal,
y siempre à Pompeyo bien.
Sale Carlos vestido de Vandolero.
Car. Nunca encuentra vn desdichado
con lo que le esta mejor:
à Laura busca mi amor,
y con su hermano he encontrado.

Y aunque hallarle me està bien,
tanto amante deſeſpero,
que dèl el favor no quiero,
y della adoro el deſdèn.
Si bien, que nada à obligarla
baſte; dolor inhumano!
mientras que eſtoy cõ ſu hermano,
ò podrè verla, ò hablarla.
Que con proceder ingrato,
ſe juntan contra mi bien,
en ella hermoſo el deſdèn,
y en èl honrado el recato.
Franciſco. *Bat.* Quien es?
Carl. Yo ſoy. *Bat.* Pues di.
Car. Todo lo prevengo.
Bat. A eſtas horas? *Carl.* Pues yo vẽgo;
eſtàs ſolo? *Bat.* Solo eſtoy.
Carl. Me trae la neceſsidad,
y es ſin rieſgo eſta oſſadia,
que ſiempre eſtà à medio dia
recogida la Ciudad.
Bat. Eſtà el Virrey indignado,
la Audiencia eſcandalizada,
la Ciudad alborotada,
y tu tallòn pregonado,
y te vienes deſta ſuerte
à las manos del rigor,
donde no puede el valor
eſcuſarte de la muerte?
Carl. Yo ſoy poco conocido
en Palermo, y aſsi puedo
venir aora ſin miedo:
demas de que introducido
de capataz del carbòn,
que trae vna gran quadrilla
de carros, deſde eſſa Villa,
adonde tengo à Chanſlon,
y à Feniſa, los villanos
que me ſirven, como ſabes,
y en los negocios mas graves,
ſin que de los Corteſanos,
en que aquella ruſtiquèz
es mas que ſimpleza ruda,
y al fin es toda mi ayuda
ſu advertida ſencillèz.
Vendiendo el carbon eſtàn,
y yo les dexo advertido,
que à tu caſa me he venido,
adonde me aviſarán.
En fin amigo, el tallòn
el Duque me ha pregonado:
pues voto à Dios, ſi me enfado,
que he de echar otro pregon,
con que toda la grandeza
ſe turbe con mi oſſadia,
y lo que èl dà por la mia,
he de dar por ſu cabeza.
Tanto mis coſas eſtraña?
no ſabe que à toda ley,
ſi el de Palermo es Virrey,
yo ſoy Rey de la campaña?
Y tanto valor me abona,
que à vernos (pluguiera à Dios!)
en eſſos campos los dos,
y de perſona à perſona.
Bat. Que avias de hazer cõ tan loca
preſumpcion, ſin para què;
ſi al Duque vieras, ſu pie
puſieras ſobre tu boca.
No digo como Virrey,
cuyo poder ſoberano
riene abſoluto en ſu mano
la autoridad de la ley.
No mas de como quien es
Moncada, cuyo arrebol
le ſirve de eſpejo al Sol,
besàras, Carlos, ſus pies.
Tu amigo ſoy, el mas fiel,
(eſto à mi amor has de darle)
ſolo para venerarle
tratemos de hablar en èl.
Di mal de qualquier ſeñor,
porque hablar no ſe conſiente,
y del que lo es ſolamente,
maltratando al inferior.
De aquel, que mal informado

de

de vna ciega fantasia,
toda la soberania
la funda en su desagrado.
Mas no lo digas de aquel
que tiene (aquesto es verdad)
la grandeza en la piedad,
primero que en el dosel.
De aquel, que los coraçones
robò cortès, y galante,
primero con el semblante,
y despues con las razones.
Y assi es error sin disculpa,
no amarle porque castigue
el Duque, sino tu culpa.
Que yo (si me aconteciera,
y en tu trabajo me hallara)
si pudiera, me escapàra,
pero no le aborrecieta.

Car. Tu tienes mucha razon,
y es justo qne te obedezca *à p.*
esta importuna licion.
Què cansado! Què prolijo!
trueca imperioso, y severo,
la igualdad de compañero,
en la obediencia de hijo!
Dura oposicion de estrella
influye obstinada, y cruel
el amor para con èl,
y mi amor para con ella.
Veneno esconde mortal
por mas que à mi me condeno,
que quanto me dize es bueno,
y à mi me parece mal.
Paciencia, puesto que gano
alguna esperança vana,
para el amor de la hermana,
en la amistad del hermano.

Salen por vna puerta Salvato Baturi, viejo decrepito, y por otra Laura, y Isabela; y assi que se vèn, hazen como que se buelven.

Bat. Señor, Laura, què es esto? (to,
veisme, yal pûto osvais? dezidme pres-
que es lo que ha ocasionado
vn accidente nunca imaginado?
Tu, padre (cuya vida
vive à la que yo tengo tan vnida,
con vinculo tan fuerte,
que es forçoso mi muerte cõ su muerte)
con lagrimas me miras,
al irme à hablar sollozas, y suspiras?
Tu, hermana (à quien prevengo
todo el sossiego del afan que tengo)
con mortales enojos,
las palabras revocas à los ojos?
todo vn diluvio tus mexillas laba?
lo que empieza razon, lagrima acaba?
què ternura es aquesta
en los dos tan prolija, y tan molesta?
Sabeslo tu, Isabela?
si lo sabes, diziendo me consuela;
que ocasion inhumana
à mi padre congoja, y à mi hermana?
Dezidmela los dos, y desta suerte,
no me cause el silencio mayor muerte,
que causarme pudiera,
si quanto ignorara lo supiera.
Is. Despues à solas. *La.* Quãdo soloquedes
Bat. Padre, y señor, bien puedes,
hermana, Laura, di, què te recatas?
tu querella, porquè me la dilatas?
sabe Isabela tu passion esquiva?
La. Bien la sabe *Ba.* Pues dila, porq̃ viva?
sabe Laura, señor, tu sentimiento?
Sal. Si, Frãcisco, y aũ esse es mi tormẽto.
Lau. Quien le avrà dado quenta *à p.*
de mi oprobio, mi agravio, y de mi afrẽta?
Bat. Sabes tu, què ocasiona su despecho?
Lau. Tan desdichada soy q̃ lo sospecho.
Car. Yo soy quien embaraza tus alẽtos,
dirante tus intentos (Cielos
en yẽdome yo. *Ba.* Noh as de irte, vive el
forçoso es, que si ay mal, aya consuelos;
en mi padre, y mi hermana le tenia,
quando algun accidente mas le fia,
vna passion tyrana

assi-

afligen à mi padre, y à mi hermana:
aquesta les enoja,
en mi buscan remedio à su congoja:
de su mal sè testigo,
tenga alivio mi pena en vn amigo.
Car. Y amigo tal, de fee tan conocida,
que arriesgara su vida por tu vida.
Aun parecen mas bellas *à p.*
en el liquido aljofar sus estrellas.
L. Aũ me faltava aqueste sentimiẽto, *à p.*
que me escuchasse Carlos mi tormento!
B. Decidsin embaraço, hablad sinmiedo.
Sal. Hijo, ya lo procuro, mas no puedo:
D. Cesar Veintemillas. *Lau.* Rigor fiero!
Bat. Es muy ilustre, y noble Cavallero.
Sal. En esta plaza de Palacio aora
me dixo: Salvador, yo à la señora
Laura Baturi tengo obligaciones
de aquellas que se explicã con razones;
à tu desdèn tyrano
assegurè con la palabra, y mano:
mi calidad en todo diferente,
que cumpla la palabra no consiente,
para que tome estado
mi hazienda le ofreci, q̃ ha despreciado.
Cuerdo sois, ved el modo
de no perderlo con mi ausencia todo,
que tan poco le falta,
que con mi tio el gran Prior, à Malta
es forçoso partirme antes del dia;
ya en quanto puedo cumplo la fee mia;
consultadlo à Francisco vuestro hijo,
dixo, y partiòse. *Bat.* Bien, señor, te dixo.
Car. Voto a Dios de vn vergante.
La. Mi desdicha. *Ba.* De q̃, Carlos, te alteras?
esta es dicha:
si Don Cesar se fuera,
el remedio de Laura se perdiera.
Avisonos primero,
haze como quien es, es Cavallero:
ya el caso a aqueste punto reducido,
q̃ teha de azer, tomar qualquier partido.
Yo le quiero ir à hablar, y dispongamos,
como èl no q̃de mal, y biẽ quedemos;
Padre, à Laura consuela tu entre tanto,
querrà à Cesar bien, de que me espanto;
de quanto sucediere,
Carlos vendrà à avisar, lo que dixere
hareis sin replicar: Ay Carlos mio!
todo mi honor de tu amistad confio.
Vete, Laura, por Dios à tu aposento;
templa aora esse honrado sentimiento.
L. Hermano, pues yo fuy. *B.* Nada me digas;
yo lo remediarè, què te fatigas? (gas;
Sal. Hijo del alma, mira lo que hazes.
Bat. Tarde de mi valor te satisfaces.
Sal. Terrible desventura!
Lau. Mas temo q̃ mi afrenta su cordura.
If. Malos años, que zayno! aqueste passa;
para la boba que durmiera en casa.

Quedan solos Carlos y Baturi, y vanse los demàs.

Bat. Tus cavallos. *Car.* Què intentas?
Bat. Mucho intento,
aũ no cabe en mi voz mi sentimiẽto) *à p.*
dime, y tus camaradas?
Ca. A poco estrecho estàn dissimuladas,
por aquessa marina.
Bat. Valgame toda la piedad divina! *à p.*
no basta ser infame,
sino que à vn hombre viejo se lo llame,
y su afrenta le diga,
quando irritado el Cielo le castiga?
Car. Posible es, Laura, Cielos! *à p.*
mas me matan que alientan estos zelos!
Bat. Vamos, Carlos. *Car.* Què es esto?
no diràs tu intẽciõ? *Bat.* Sabraslo presto:
seràs mi fiel amigo?
Car. Siempre à tu lado morirè contigo.
B. Yaescuchaste mi infamia, y mideshõra
C. Ya la escuchè. *B.* Para cobrar mi hõra
me ayudaràs constaete, y verdadero?
Ca. Sõ estas de las cosas porque muero;
Si tu amigo no fuera,
desde el Xapòn à serlo me viniera,
y ayudar tu vengança.

Bat.

Bat. El valor, y el amor todo lo alcança,
vamos, y te dirè quanto he pensado (do.
C. Valiête me has de allar siẽpre à tu la-
Bat. Si consigo esta maquina que fundo,
tu me veràs escandalo del mundo.
Car. Prosigue con constancia, y ossadia,
y admiraràn los hombres la fee mia.
Bat. Ay Laura inadvertida! *à p.*
por precio de tu honor pongo mi vida.
Car. Ay Laura! desta suerte *à p.*
voy à buscar mi vida cõ mi muerte. *Vãse.*

Sale Fenisa, y Chanflon villanos.

Chan. Solo por el que diràn,
zeloso estò sin razon;
bien sè que no es ocasion.
Fenisa, que en el desvan
te estes los dias enteros
sobre las jalmas harrieras,
que en el tejado ay goteras,
y tapais los agojeros.
Tampoco, que con disgarro,
como otras suelen de vn coche,
en toda la santa noche
no ayais salido de vn carro?
Que esso es con buena intencion,
y no ha de ser malo luego,
que tu encendiesses el fuego,
y que le atizasse Antòn.
Ni que à vista de la gente
se cocinasse el guisado,
porque en el campo vn bocado
dizque sabe lindamente.
A sabiendas vn instante,
Fenisa, me dexa estar
zeloso, para alcançar
el dulce nombre de amante.
Concedeme aqueste dòn,
que entre tus enamorados
tantos, y tambien sellados,
passar puedes vn Chanflòn.
Fen. Mira Chanflon, bien veràs
que esso es muy facil de hazer,
porque à ninguna muger
le haze daño vn hombre mas.
Y al fin, al fin, en sostancia,
los Moros (sin que te assombres
esto assi) quantos mas hombres,
y mas Moros, mas ganancia.
Que hasta en esso, la razon
muy bien la tengo en la cholla,
y sè que ninguna olla
luce con solo vn tizòn.
Mas tienes mil desconsuelos,
que no los tuviera vn loco.
Cha. Quales son? *Fe.* Darme muy poco,
y pedirme muchos zelos.
Chan. Querer, dizen que es zelar.
Fen. Ay, amigo! hante engañado,
sal de tan necio cuydado,
que solo el querer, es dar.
Chan. Di, no te doy (desalmado)
quanto puedo, echando redes?
Fen. Tu hazes, Chãflòn, quãto puedes,
y al cabo no puedes nada.
En fortuna tan violenta
de querer, y no poder,
me has de procurar tener
(sino pagada) contenta.
Con esto, bien advertido,
ardiendo en mis bellos ojos,
podràs (sin tener enojos)
quererme largo, y tendido.
Que si me miro obligada,
y de tu amor me se acuerda,
no ayas miedo que me pierda,
por corta, ni mal echada.
No andes de aqui para alli
azechando con porfia,
dexame hazer, pues soy mia,
quanto quisiere de mi.
Chan. Bien sè yo lo que desea
tu error con tan vanos modos,
andar quieres entre todos,
y que ninguno te vea.
Fenisa, no puede ser,
errados tus passos vàn,

segun nos dize el refran,
juntos soprar, y sorber.
Dentro clarines, y chirimias.
Que belleza en los cristales
se miran de azules olas,
al viento las vanderolas,
y en las popas los fanales?
O como alegran la vista,
y alientan los coraçones
estos marinos Leones
del señor San Juan Bautista!
Aun estando libre el ferro,
no dando bordo, ni surco,
està temblando al gran Turco,
que le han de dar pan de perro.
Haga buena diligencia,
y escapese el mastin presto,
que la Capitana ha puesto
la vandera de partencia.
Porque menguantes, y vanas,
ni aun prestadas se hallan luzes,
si vèn las Maltesas Cruzes
en las Lunas Otomanas.
Fen. El ver los Comendadores
me gusta, con sus aliños,
que todos parecen niños
al pecho los babadores.
Chan. Pues vès? en vano trabaja,
si alguno se les combida,
porque es poca la comida,
y no se les cae migaja.
Y tèn firme en la memoria,
si por tu casa lo vieres,
que Turcos, como mugeres
dan perros, que es vna gloria.
Fen. De Palermo, lo mejor
mira Chanflon, el estruendo,
al Alcaçar và saliendo
de la fuente del Pretòr. *Buelvè à tocar*
Chanf. En dulces hermosas llamas
arde toda la marina,
en la hermosura divina
de sus bellissimas damas.
Fen. En su carroza, el Virrey
viene, què Dios le bendiga:
si à esto el Virrey nos obliga,
què hizieramos viendo al Rey?
Chanf. Ya de vna, y otra alabarda,
què aun no dexan que se vea
la persona, le rodea
del Capitan de la Guarda.
Mas el Duque à deslucillos
sale entre sombras al Alva,
y al apearse, la salva,
le hazen todos los Castillos.
Fen. Aqui, Chanflon, retirados
veremos esta salida,
no nos muela la comida
alguno de los Soldados.
Tocan chirimias. Sale el Virrey muy galan, acompañamiento, y Don Cesar vestido de color.
Duq. Yo quedare muy contento,
satisfecho, y bien pagado,
siempre què en ti aya juzgado
que partes para tu aumento.
Ces. Vuecelencia, gran señor,
honrado como quien es
nos tiene siempre à sus pies.
Duq. Està en galera el Prior?
Ces. No quiere en tierra saltar,
que todo lo quiere vèr.
Duq. No me espanto, es menester,
y haze mucho el exemplar.
Ponense à hablar el Duque, y D. Cesar: y salen por vna puerta Carlos, y por otra Baturi.
Bat. Honor (que vida apellida *à p.*
el hombre) dame valor,
que el que vive sin honor,
no diga que tiene vida.
Car. Amor, en tan grande empleo, *à p.*
pues tu grandeza publico,
y el alma te sacrifico,
favorece mi deseo.
A conseguir su vengança

mi valor de ha de valer,
porque de alli ha de nacer
el logro de mi esperança:
Chanflon. Chan. A vias de venir
à sacarnos de cuydado?
Car. Dime, à Laura la has hablado?
Chan. Luego alli te huviste de ir?
Aun bien que tu terceria
aora no has de lograr,
que en su casa para entrar
no tiene licencia el dia.
Por vnos mismos pecados
padeces dos mil desastres.
Fen. Porque sois como los sastres,
que llevan muchos recados.
Chan. Fenisa, aunque mas te quexes
(esto es verdad, no aya lloros)
que tus recados son Moros,
pero los Turcos Hereges.
Han hablado à solas Carlos, y Baturi.
Bat. Todo de ti lo confio.
Car. Tienes honor, y razon.
Bat. Pues à la disposicion,
Carlos. Car. Francisco al brio.
Buelvese Carlos à hablar con Chanflon, y sale Baturi à vista del Duque.
Duq. Està bien; dele esse pliego
al Maestre vuesarced,
yo sè que le harà merced.
Bat. En medio de mi sosiego
vino este mal à buscarme:
què he de hazer noche? abrasarme,
si estoy en medio del fuego.
Duq. Baturi, què os recelais?
ya sabeis que os quiero bien.
Bat. Si señor, y sè tambien,
que sin meritos me honrais.
Viose desdicha mayor?
vive Dios si me detiene. à p.
Ces. Pararememe, que este viene à p.
à quexarse, que el honor
le debo à Laura su hermana;
han de prenderme, o matarme,
porque no quiero casarme
con vna muger villana?
Hablan entre si el Duque, y Baturi.
Chan. Pegados al baluarte
estàn cavallos, y gente.
Carl. De aquesta parte del puente?
Chan. No sino de la otra parte:
Ya vsted me pregunta mucho;
Hablan con Fenisa.
Fenisa, muy abispado
viene, mosca le ha picado
al sor Capitan Carlucho.
Duq. En vuestra correspondencia,
què os avisan de Levante?
Bat. Nada, señor, importante,
que no sepa Vuecelencia.
Mi enemigo se ha de ir, à p.
y el Duque me ha de estorvar.
Duq. Seor Don Cesar, à embarcar.
Ces. Nada debiò de dezir. à p.
Duq. Dezid, de mercadurias:
corre à buen precio la plaça?
Bat. q̃ he de hazer si me embaraça? à p.
muchas ha avido estos dias.
Ya à la Marina el infiel. à p.
Car. Que aguarda à que se le vaya! à p.
Y el traydor desde la Playa
està llamando el batèl.
Bat. Al dar buelta, sin licencia, à p.
librarme del Duque espero,
verdugo serà mi azero,
y mi braço la sentencia.
Vase desviando, y el Duque divirtiendose, y D. Cesar la cara al paño, como que haze señas à la mar, acercandose y llega Baturi, y Carlos; y Baturi mata à Cesar.
Bat. Vna traycion, desta suerte
se paga, infame, villano,
dete la muerte mi mano,
porque à mi honra diste muerte.
Ces. Muerto soy, valgame el Cielo!
Car. dentro.

Bat.

Bat. Ya mi honor queda vengado.
Todos. Prendanle, matenle.
Bat. Elado, *Abraçanse con èl.*
aqui el Virrey: mas apelo
à mi espada, y mi valor.
Duq. Quien altera desta suerte?
1. Baturi ha dado la muerte
à Don Cesar. *Bat.* Si señor,
yo à Don Cesar, caso es cierto,
donde Vuecelencia se hallara,
sin razon no le matara,
yo confiesso que le he muerto;
porque à vna dama indiscreta,
a quien dió palabra, y mano.
Duq. Meted à aquesse villano
en vna torre secreta:
Que para que su osadia
se castigue, y su crueldad,
baxe aca de la Ciudad
por èl vna Compañia.
Buelta à Palermo: gran fuego, *à p.*
en vn hombre tan prudente
rebentò violentamente
la mina de su sossiego. *Vas.*
Bat. No quiso el Duque escucharme.
1. Ande, pese à su sossiego.
Carl. Dize bien, ande, no temas.
Dale vna pistola.
Bat. Donde estàn tus compañeros?
Carl. Con los cavallos. *Bat.* Amigo,
y mi padre, hontado viejo?
Carl. Ya queda en salvo, y tu hazienda
en donde ordenò se ha puesto.
Ba Mihermana? *Ca.* Mas de dos leguas
de aqui con los compañeros
estara. *Bat.* Bizarramente
todo el caso se ha dispuesto:
al valor. *Carl.* Ea gallinas.
Bat. Suelta, cobarde, mi azero.
Embiste Carlos, y cobra su espada Baturi, y metenlos à cuchilladas.
1. Muerto soy! *Chan* Pues enterralle.
Bat. Amigo Carlos, à ellos.
2. Favor al Rey. *Chan.* A borracho,
èl no ha menester el nuestro,
antes le dà. 1. Cõfesiõ. 2. Resistẽcia.
Buelven à salir tras ellos, y tornanlos à entrar, y salen Carlos, Chanflon, y Baturi.
Bat. Fuera, perros.
Carl. Montemos, Francisco amigo;
bruto animado del viento
es el que llevas: corage,
y àzia la montaña presto.
Bat. Nada temo con tu amparo.
Carl. Con tu valor nada temo.
Bat. Francisco, y Carlos à vn mundo.
Carl. Carlos, y Francisco, estrecho
juzgaràn el Orbe todo.
Chan. Ea, Señor, acabemos,
que yo vò à montar tambien. *Vas.*
Bat. Si me favorece el Cielo,
yo harè que viva mi nombre
en las laminas del tiempo.
Carl. Si el amor, piadoso amante, *à p.*
favorece mis intentos;
toda el alma hecha cenizas
he de ofrecer en su templo. *Vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

Dize dentro Chico Baturi, y sale Carlucho, como azechando àzia el vestuario.
Bat. Suba vuestra Reverencia
en esse cavallo. *Dentro.* El Cielo
se lo pague. *Bat.* Que no es justo
que camine à pie, teniendo
esse habito. *Carl.* Esta es buena
ocasion para mi intento.
Bat. Oye, Padre, y en llegando
haga que se venda luego
el cavallo, y en mi nombre
dè de limosna al Convento
lo que se diere por èl,
y no haga escrupulo desto,
que por vida del Virrey,

que me costò mi dinero.
Buen viage. *Dent.* Dios le libre
de traydores. *Carl.* Si yo puedo,
no te ha de librar de mi.
Bat. No ay sino soltarle el freno.
Carl. Encubierto de las ramas
seguir el Frayle pretendo,
para salirle al camino,
quando me parezca tiempo.
Dexarèle, que se alexe,
y luego darè sangriento
fin à su vida, y assi
he de lograr lo que emprendo;
aunque el no me puede vèr,
yo de vista no le pierdo;
que quando èl por el camino,
yo de las ramas cubierto
le sigo por la espesura,
y acorta lo que està lexos,
para que nadie lo vea;
quanto và que no le yerro?
Padre, allà và essa pelota.
Dent. Muerto soy, valgame el Cielo!
Carl. Bien verà que no lo hago
por quitarle su dinero,
que siendo Frayle Francisco,
bien sè que no ha de tenerlo.
Yo le quitarè la fama
(pues la vida no me atrevo)
à Baturi, pues por èl
de la hermosura carezco
de Laura, porque encerrada;
con vn barbaro pretexto
(que èl llama honrado) la tiene;
con tal insufrible aprieto,
que de su beldad divina,
aun no me informa el deseo.
Pero yo quiero escrivir
en aqueste tronco, el dueño
mentido desta crueldad,
que dèl monte voy haziendo
vn bolumen engañoso,
en que lea el passagero,
con el nombre de Baturi,
los insultos que yo he hecho.

Escrive con la daga.

Chico Baturi lo hizo;
pierda la opinion, pues necio
à mi me cuesta la vida,
de Laura en los dos luzeros.
No es amigo quien me mata,
y si yo à su injuria muero,
muera à manos de mi maña
la opinion que và adquiriendo.
Por èl perdi, con afrenta,
el bien merecido puesto
de Capitan de vandidos,
que obligados de su esfuerço;
en vil ofensa del mio,
convenidos le eligieron:
Baturi todo lo manda,
Baturi de todo es dueño,
y tan bizarro se porta,
que si yo no lo remedio
mañosamente, en lugar
de castigo, tendràn premio
de sus delitos. Los Lugares
del Duque, con tal respeto
los trata, que ningun daño
recibe ninguno dellos
de su gente, solo mata
à los amigos, y deudos
de Cesar: y los demàs,
no solo los trata fiero,
pero grato los hospeda,
y los agassaja atento.
De los pueblos comarcanos
se haze acudir con aquello
que à toda su compañia
le basta para su intento.
Y esto lo pagan los ricos,
y muchas vezes del feudo
que le dàn, èl compassivo
socorre algunos del pueblo;
con que la quexa del rico,
y el justo agradecimiento

del

del pobre ſuben iguales,
y como ſuenan à vn tiempo,
variamente ſe confunden,
y con equivocos zelos,
las vozes del ofendido
no las apercibe el viento.
Eſtà en las armas del monte
tan bizarramente dieſtro,
que vna naranja le arrojan,
y antes que deſcienda al ſuelo,
con vna vala la parte,
y à los pedaços deshechos
tira otra vez, y los haze
otros pedaços de nuevo.
Nada tiene que no ſea
ira, peſar, y veneno
para mi; que ſu alabança,
con toda el alma lo ſiento.
Mas yo harè con mis engaños;
pero èl viene. *Dent.* Vaya preſto.
Otro. Llevemosle al Capitan.
Otro. Ande aprieſa el muy Correo.
Correo. Aſpacio, ſeñores mios. *Salen.*
Bat. Nadie le ofenda, teneos;
no ſabeis que me diſguſto
de que à ningun paſſagero
ſe le haga peſadumbre?
Carl. Què compaſsivo, y que necio!
con todos anda galante.
1. Señor, eſte es vn Correo.
Corr. Es verdad que Correo ſoy;
es alguna afrènta el ſerlo?
Chanſl. No es afrenta, pero es fuerça
ſeais de poco momento,
porque ſois hombre ordinario;
pero aora que me acuerdo,
ſois perſona de gran porte.
2. Y aunque preſo le tenemos,
no ſera malo mirarle
ſi entre eſſas cartas, ò pliegos,
trae alguno que nos dè
algun aviſo ſecreto.
Chanſl. La valija lo dirà.
Carl. Dezis bien, averiguemos
algun ſecreto motivo,
que nos ſea de provecho.
1. Brava cantidad de cartas.
Bat. No le llegueis al dinero,
ni à la perſona, que ya
ſabeis que no lo conſiento.
Chan. O que bravos diſparates,
eſcritos con mucho tiento,
hemos de encontrar aqui!
2. Famoſo raro tendremos.
Chan. Avrà peſames fruncidos,
que haràn reir à los muertos:
Eſcrivirale vn auſente
mas de quatro mil requiebros
à aquel que le correſponde,
y rematarà diziendo:
todo ſe harà lindamente,
mas ſon meneſter dineros.
Avrà carta de vn amante
llena de dos mil conceptos,
y otras tantas necedades,
porque el hombre mas atento
en eſcriviendo à ſu dama,
por vn rato es majadero.
Eſte es peſame ſin duda,
que vn amigo verdadero
à otro eſcrive, y yo aſſeguro
que es preciado de diſcreto.
Lee. De la muerte de ſu padre de v. m.
me peſa por vna parte, y me huelgo
por otra. Huelgome, porque es parca: y huelgome por tener de que
eſcrivir à v.m. que lo deſeava infinito. V. m. no ſe mate; y pues tiene
buen entendimiento, no ſe le dè nada de las coſas que Dios haze, y
aprenda de mi, que ſe muriò mi padre, y me conſolè luego, y era diferente hombre que el ſuyo. Dios le
tenga en el Cielo largos años, y a
v.m. guarde.
Corr. Señores, no echan de vèr,

que

que todos los portes pierdo
de las cartas que me abren?
Estas esconder pretendo, *à p.*
que me ahorcarà Baturi
si las llega à vèr. *Escondelas.*
R. Què es esso
que escondeis? *Corr.* Nada, señor.
Car. Pues que es esso que en el pecho
guardais? *Corr.* Señor, es la Bula.
Bat. Mostrad, que aqui lo veremos.
Chan. Bulas falsas nos vendeis?
Bat. No tengas miedo. *Corr.* Si tengo:
señor, ordenes del Duque
son, que à los lugares llevo,
para que os prendan. *Bat.* Al Duque
tanto rigor le merezco?
Yo irè à ponerme à sus pies;
què insultos, què sacrilegios
cometo yo en la campaña?
Yo à mis contrarios ofendo
no mas, del linage son
de Cesar quantos encuentro:
quien es tan valiente, culpa
estos honrados estremos?
Corr. Del linage son del Cesar
los que matais? bueno es esso,
no se cuentan de vn tirano,
sin ley, sin Dios, los excessos,
que de ti cuenta la fama. (to:
Ba. Hòbre, estàs loco? *Cor.* Esso es cier-
puede llegar tu crueldad
à mas inhumano extremo,
que prender dos caminantes
(lo que se dize te cuento)
y dezilles, que las vidas
librarian de aquel riesgo,
si renegavan? y al vno
que renegò (con deseo
de vivir) dalle la muerte,
y despacharle al infierno?
Y al otro (que no lo hizo,
porque le viste bien puesto
con Dios) dalle libertad,
y dezidle muy sangrientò,
que la muerte no le davas,
porque no se fuesse al Cielo?
Y te queda tan gustoso
el braço, de los excessos,
que escrives en las cortezas,
Chico Baturi lo ha hecho?
Bat. Esso se cuenta de mi?
Corr. Es oro, y perlas aquesto:
Bat. Carlucho, quien como vos
sabe el alma de mi pecho?
Dezid, dezid, si sabeis,
que aya intentado violento
las crueldades que me achacan?
Car. Sin duda es lo que yo pienso: *à p:*
Enemigos vuestros son,
que à vuestros merecimientos
andan poniendò embaraços,
y que todo vuestro intento
es buscar (no vi en mi vida *à p:*
mas piadosos vandoleros!)
algunos deudos de Cesar;
porque segun aveis muerto
tantos dellos, teneis talle
que acabe el linage entero,
y diez calles en contorno.
Bat. Esso, Carlos, no lo niego;
pero todos en mi afrenta
complices injustos fueron,
que es muy cierto que faltò
Don Cesar, fiado en ellos,
à su palabra, y quizà,
forçado de sus consejos,
porque los deudos deshazen
lindamente vn casamiento,
por sus proprias conveniencias,
y dexan al nobio luego,
por seguir sus pareceres,
disgustado, y en el riesgo.
Corr. Son tantas las crueldades,
que cuentan de ti, que ha preso
el Duque à tu padre, y dizen,
que le ha dado mil tormentos,

por-

porque à tu noticia lleguen:
y tu obligado al paterno
amor, à librarle vayas,
para prenderte con esto.
No le dès tan mala vida,
ausentandote, sabiendo
que en tu padre se castigan
tan barbaros desconciertos:
a mas impia prision
injustamente tu viejo
padre padece. *Bat.* Es posible,
que llegan à tanto extremo
las sinrazones del Duque,
quando no se las merezco?
què en mi viejo pobre padre
embote assi sus azeros?
Car. Paguen las requisitorias
los delitos de su dueño,
pues procede tan injusto.
Bat. Què hazeis? *Car.* Leerlas pretẽdo.
Bat. Estàs loco? vive Dios.
Car. Y hazerlas pedazos luego.
Bat. Vive Dios, que à no ser vos
el que pretendia hazerlo,
oy con la vida pagara
tan barbaro atrevimiento.
Car. Pues què importava? *Bat.* Callad,
que aun siendo con vos, me temo
lo que el Duque escrive hazer;
contra el divino respeto
intentavais vos leer?
Car. Pues quando sabeis quan fiero
à vuestro padre atormenta,
y quando quizà el secreto
de aquellas requisitorias,
importar puede al sossiego,
y la vida desta gente,
y vuestra. *Bat.* Todo esso es menos,
que faltar inadvertido,
que atropellar poco atento,
por la justa reverencia,
que à su grandeza le debo,
y le ofendiera dos vezes,
como à Juez, y Cavallero,
si las ordenes que embia,
yo las leyera, resuelto:
como à Virrey, porque iba
contra el omenage hecho
de obedecer los mandatos,
y lo que es mas en mi aprecio,
como à tan grande señor,
sabiendole sus secretos.
Y assi sobre mi cabeça
las pongo, y las obedezco,
y à que viva muchos años,
haga este brindis de fuego:
hazed todos la razon. *Disparan.*
1. Ya todos te obedecemos.
Tod. Viva el Duque. *Bat.* El Duque viva,
y su nombre siempre Regio
dexe honrosas impressiones
en las laminas del viento.
Corr. Señor, iremos? *Bat.* Si amigo,
y llevaos este refresco
para el camino. *Dale un bolsillo.*
Corr. Señor,
sois vos, ò yo el vandolero?
Cha. Vos? valga el diablo vuestra alma;
que os llevais lo que yo vengo
de cobrar, y me ha costado
lo que Dios sabe el traerlo:
Señor, mira que eres tu
el escalador. *Bat.* Calla necio.
Chanf. Y esto es pedilla trocada,
y yo en mi vida lo he hecho.
Corr. Vivais muchos años. *Bat.* Dexad
vanos agradecimientos,
y Dios os lleve con bien:
Id con èl hasta ponerle
en el camino. 2. Camine. *Co.* Ya voy.
2. Vaya el muy correo.
Chanf. Vaya el ladron de ladrones,
que es como cuento de cuentos.
Vanse, y quedan Carluebo, y Baturi.
Carl. Por cierto que vos hazeis
por el Duque algunas cosas,

para nada provechosas.
Bat. Carlos, no me embaraceis
esta propria inclinacion
que le tengo sin violencia,
pues la busco en mi obediencia,
y la encuentro en mi razon.
Car. A saber que con prisiones
à mi padre le tenia,
yo sè muy bien lo que haria.
Bat. Carlucho, no te apasiones.
Car. Juro à Dios, que avia de ir
esta noche, sin tardar,
y quemar todo el lugar
donde èl se suele venir.
Vengara mi enojo assi,
y lo que fuera mejor,
quemar al pesquisidor,
que me dizen que està aì.
Bat. El dezirlo, haze infiel
à quien lo llega à pensar.
Car. Por Dios que le he de quemar, *àp.*
y echarle la culpa à èl.
A todas essas lealtades
sus rigores contradicen.
Bat. Que ha de hazer, quando le dizen
de mi tan ciegas crueldades?
A quien con mucha razon
despedaçarà mi enojo,
y siendo facil despojo
le comiera el coraçon,
era al vil, que se fingia
con tan engañoso pecho.
Car. Par Dios, que fuera bien hecho,
que es muy gran bellaqueria.
Aunque tambien puede ser,
que sin cuidado passasse,
y tu enemigo le embiasse
à cosa, sin entender
à que fin determinado;
porque ya en qualquier error,
como os tienen tanto horror,
aveis de ser el culpado,
que aunque este rigor no iguale
à la piedad que os concedo,
todo se lo achaca el miedo,
el que và que sobresale.
Bat. Mi desdicha es la mayor.
Car. Sabeis quan sin dicha os vi?
(valgame mi industria aqui, *àp.*
y ayude mi engaño amor.
Que dizen, mas yo bien sè,
que es sospecha mal fundada,
como la teneis guardada,
y como nadie la vè,
que vos (mas no sè si acierto
en deziros lo que oì.)
Bat. Nada receleis de mi. (tor
Ca. Que à vuestra hermana aveis muer-
yo (à ser vos) aqueste engaño
con la cosa desmintiera,
y al vulgo ignorante hiziera
testigo del desengaño.
A mi hermana la enseñara,
à convencella dispuesto;
porque desmentido en esto,
quizà en lo demàs dudaran.
Dos daños los vuestros son,
el que es mayor evitad,
que aqueste es de la verdad,
y aquel de la presuncion.
Bat. Tu consejo dificulta
mi mas atenta razon,
que oprimir tu mi opinion,
tener à mi hermana oculta.
Siempre retirada estè
del comercio, que la impido,
que mejor se hazè vn olvido
de aquellos que no se vè.
Nadie lea en sus despojos,
de mis agravios la historia,
que quiero que la memoria
no se ayude de los ojos.
Que si piensan que la he dado
la muerte por infiel,
me tendran por mas cruel,
mas no por menos honrado.

Mos-

Moſtrarle al vulgo, es deshonra,
rigor quitarle la vida;
y aſsi, el tenerla eſcondida,
es vſura de mi honra.
Y al vulgo murmurador,
ſi advierte en ſu libiandad,
le deſmiento vna crueldad,
y le acuerdo vn deshonor.
Os llevarè por teſtigo,
para que veais que miente
la opinion del vulgo vana,
à moſtraros à mi hermana.

Car. Aveis dicho lindamente,
que con que la venga yo
algunas vezes à hablar,
con verdad podrè afirmar,
que ſu opinion ſe engañò.
Y aunque era acertado, creo,
que la vieſſe cada dia,
que con eſſo yo diria,
todos los dias la veo:
y mayor fuerça le diera
à lo que intentando eſtoy.

Bat. No aveis de verla mas de oy,
y aveis de verla aqui fuera:
Que para evitar el daño,
que en mi abono procurais,
vna vez que la veais
baſta para deſengaño.

Car. Yo, porque vos *Ba.* Coſa es llana,
que vos lo hariais por mi,
aora vereis aqui,
como no he muerto à mi hermana.
Eſta caſeria ha ſido
ſepulcro à ſu muerta vida,
y aqui mi afrenta eſcondida
la voy cubriendo de olvido.
Eſta es la puerta, abrir quiero.

Car. Oy ſolo es la permiſsion:
eſta ofenſa en ſu opinion
muy preſto vengar eſpero.
Eſte vezino lugar
del Duque, abraſar preſumo;
y ſu nombre embuelto en humo,
que èl lo hizo ha de afirmar.

Bat. Feniſa, à Feniſa. *Dent. Fen.* Quien
dà vozes con tal trabajo
al calaboço de abaxo?

Bat. Yo ſoy quien te llamo, vèn,
y à Laura trae. *Car.* Mas me irrita
verla, y perderla tan preſto.

Sale Feniſ. Por Dios que nos digas, eſto
es ſoltura, ò es viſita?
es llevarnos à domar
el potro que no ſe enfilla,
meternos en la capilla,
ò ſacarnos à ahorcar?
Mira que es grande rigor
tenernos deſta manera,
dexanos, ſeñor, ſiquiera
nombrar vn Procurador. (do

Sale Laur. Què novedad te ha obliga-
à que el rigor prevertido,
permitas, que deſtas puertas
paſſe el limite previſto?
Como la linea tirana,
que con tu enojo impio,
ſiempre negada à tus plantas,
ſino la borro, la piſo
impenſadamente, como
eſtos inviſibles grillos
de mi obediencia, y mi miedo,
los muevo, ſino los limo?
De quando acà tan piadoſo?
De quando acà tan benigno?
Mucho eſtrañò tus piedades,
mas rezelo eſte cariño:
que eſtas injuſtas ofenſas,
que el que es cruel por eſtilo,
ajuſta con los favores,
y ſi llega el ofendido
à lograr algun acaſo
de ſu enojo vengativo,
la duda de la intencion
le malogra el beneficio.

Fen. Señor, ſacanos de aqui,

por amor de Jesu Christo,
que repares que sin Misa
nos quedamos los Domingos.
Bat. Calla necia. *Fen* Por ventura,
yo comilo, ni bebilo?
sueltanos, ò prendenos.
Car. Yo, Baturi, he de deziros
la verdad: en lo que hazeis,
impiedad me ha parecido:
no gana vuestra opinion,
y dirà el vulgo atrevido,
si os vè que assi lo curais,
que os dura el achaque antiguo.
Sacad vuestra pobre hermana
deste penoso martirio:
què dezis? pueda con vos
mi ruego aquesto que os pido:
què es lo que me respondeis?
Bat. Ya aveis enefeto visto,
que yo no he muerto à mi hermana.
Car. Esse es caso muy distinto.
Bat. Estais satisfecho?
Car. No es esso lo que yo digo.
Bat. Pues si satisfecho estais,
Laura, à tu tierno retiro. (cel.
Car. Què hazeis? *Ba.* Buelvete à tu car-
Laur. No lo dudo, ni lo impido,
aunque ley injusta tienes
de mi natural dominio;
pero quiero que conozcas,
que aquel borron deslucido
de tu afrenta, le he sacado
con tan mañoso artificio,
que puede en aquella parte
firmar el honor mas limpio. *Vas.*
Bat. Entrate, Fenisa, tu.
Fen. Señor, esto que te pido
has de hazer, que es importante:
dos mil moços ay valdios,
que es lastima no prenderlos;
pues eres Juez tan benigno,
prende algunos con nosotras,
que mal de otros es alivio,
y buelve de aqui à cien años
à conocer tus sobrinos. *Uase.*
Car Baturi, à Dios. *Bat* Donde vais?
Car. No hazeis nada que os suplico.
Bat. Solo en aquestas materias
no han de poder los amigos.
Car. Claro està, ya lo conozco,
y por esso no os replico.
Bat. Creed de mi, que esto solo
os puedo negar esquivo,
porque os debo obligaciones
de confidente muy fino.
Car. Pues no sabeis, Baturi
lo mas que me aveis debido;
pero algun dia sabreis,
que soy vuestro fiel amigo. *Vas.*
Sale Chanflon Señor, à señor, aguarda.
Bat. Chanflon? seais bien venido:
què ay de nuevo? *Chã.* Un labrador
de aquesse lugar vezino
del Duque, con la licencia
que tu le has permitido
de entrar libres en el monte,
aora en tu busca vino,
y aquesta carta me diò,
y que te la diesse dixo,
con grande encarecimiento.
Bat. A mi dize el sobrescrito,
y parece de mi padre
la letra, y ya la confirmo,
porque la firma conozco.
Dize desta suerte: Hijo, *Lea.*
yo estoy preso, como sabes,
maltratado, y oprimido;
tanto, que ya mi vejez
se rinde al grave martirio.
Para morir consolado
quiero verte, antes que el filo
de la ya cercana muerte
corte de mi vida el hilo:
en el Palacio del Duque,
en esse lugar vezino
estoy preso, venme à vèr

disfra-

disfraçado, y escondido,
que de la casa del Duque
tendrè abierto el postigo,
y hallaras quien te encamine
à la parte donde assisto,
que à la piedad de las guardas
este agassajo he debido.
Dios te guarde. Salvador
Baturi, Chanflòn amigo,
porquè albricias no me pides?

Chan. Señor, ya las he pedido,
por postrera; los que estàn
encima pueden dezirlo.

Bat. Pues en la primera paga
de los lugares te libro
cincuenta escudos de albricias,
que pues eres de quien fio
las libranças, de tu mano
te puedes cobrar tu mismo.

Chan. Dios te guarde; pero advierte,
que han dado los hombres ricos,
que son los que nos tributan,
en pagar muy mal, y ha cinco,
ò seis dias, que me trae
vn villano entretenido
con vengase vstè otro dia,
el trigo no se ha vendido,
mañana, essotro, esta tarde,
buelva vstè de aqui à vn poquito;
y son quinientos ducados,
que es porqueria el dezirlo.
Pero ya estoy enfadado,
y por vltimo le he dicho,
que tengo de executalle,
sino cumple oy conmigo.
Parece que aquesta hazienda
es de algun hombre perdido:
ò se debe, ò no se debe;
por Dios de sacarle vn hijo,
sino me paga. *Bat.* Ya es tiempo
de ir à vèr à mi afligido
padre, porque ya anochece.

Chan. Los villanos son malditos.

Bat. Mas no puede ser, que el Duque,
por prenderme aya fingido
esta carta? No es posible,
que no la efectiviera impio
mi padre, aunque de la muerte
passara el duro castigo.
Tambien puede ser engaño
entre el Duque, convenido,
y las guardas: mas què dudo,
quando el amor compassivo
de vn padre preso me obliga
à este honrado precipicio!
Preso mi padre por mi,
y yo me tardo remiso?
vente conmigo Chanflòn.

Chan. Adonde? *Bat.* Al mayor peligro.

Chan. Yo soy hombre de negocios,
dexame tener juizio.

Bat. Anda, cobarde. *Chan.* Por esso
no has de llevarme contigo.

Bat. Infame vida es la tuya.

Chanf. Aunque es infame, la estimo,
dexame ajustar las quentas,
que no quiero que tus hijos
me pidan lo que no debo.

Bat. Infelize padre mio,
la vida entre tantas dudas,
à tu piedad sacrifico.

Salen Salvador Baturi con vna luz, y el Duque.

Duq. Salvador Baturi, entrad,
que cerrar quiero esta puerta.

Salv. Siempre, señor, està abierta,
en la vuestra gran piedad.

Duq. Llegad, Salvador, llegad
à mis braços. *Salv.* A vuestros pies
serà glorioso interès
de mi rendida baxeza,
porque de tanta grandeza,
indigno rapere es.

Duq. Como lo passais aqui?

Salv. Assistido, y regalado,

Duq. Digolo, porque he mandado,

que os regalen como à mi.
Salv. Nunca, gran señor, me vi
con estrella mas amiga,
aqui nada me fatiga,
holgura es esta prision,
solo duda la razon,
que à tenerme assi os obliga:
quanto puede el pensamiento
desear, aqui me adula,
Alcayde mio es la gula,
guarda el entretenimiento,
aunque si verdad os cuento,
aora, señor, me aflijo,
aunque fiel me corrijo
de la carta que escrivi.
Duq. Palabra, Baturi, os di
de no prender vuestro hijo,
aunque venga; yo os la doy
otra vez; no ay que dudar,
que yo no puedo faltar
à las leyes de quien soy.
Salv. Seguro, señor, estoy;
mas que me digais os pido,
por què aqui me aveis tenido
preso con tanta piedad?
Duq. Pues lo ignorais, escuchad,
sabreis lo que me ha movido:
Que à vuestro hijo llameis
os hize, porque en secreto
le digais, como discreto,
lo que ya de mi sabeis;
con èl tambien fingireis,
que en vos mi rigor se emplea,
culpadme esta accion por fea,
llamadme tirano en todo,
que yo dispenso en el modo
de dezillo porque os crea.
Mirad que no le digais
que soy quien esto ha traçado,
que le procederè indignado,
si se que lo revelais.
Verèmos si le obligais
à que dexe tanto exceso,
porque si llega à estar preso,
aunque le quiera ayudar,
no le he de poder librar
de las manos del processo.
Salv. En fin, quereis que le diga,
que me teneis maltratado?
Duq. Encareced, indignado,
la violencia que os fatiga.
Salv. Quando piadoso me obliga
Vuecelencia, he de fingir,
que assi me llega à afligir?
Duq. No importa, yo lo consiento.
Salv. Señor, mi agradecimiento,
no lo ha de querer dezir.
Duq. Esto ha de ser. *Sal.* Mucho siento,
no dezir favores tantos,
como vos *Duq.* Yo lo agradezco.
Salv. Vos me hazeis con vos ingrato,
pero sin duda ha venido
mi hijo, que siento passos
aì fuera. *Llaman.*
Duq. El es sin duda,
porque à la puerta llamaron.
Salv. Mi hijo es, que el coraçon
lo publica alboroçado.
Duq. Yo me retiro, Baturi,
obligadle con el llanto
à que dexe la campaña.
Salv. Viendo su piedad, lo aguardo;
que para mi fue piadoso
siempre, aunque aora es tan malo:
Duq. No le digais que se hospeda,
aunque en muy distinto quarto,
en esta casa el Juez,
que contra èl he embiado,
que no quiero que le pierda
el respeto temerario.
Entrase el Duque, y abre la puerta Salvador, y entran Baturi, y Chanflon.
Salv. Nada, señor, le dirè,
id seguro; yo le abro:
hijo, Francisco? *Bat.* Señor?
Salv. Llegad amoroso à mis braços;

enlaçate al pecho mio,
yedra à mis caducos años:
como estàs? *Bat.* Bueno con veros,
aunque entre rigores tantos.
Salv. Dios te libre à ti, que yo
bien merezco lo que passo;
abraçame, hijo, otra vez;
como vienes tan tollado?
Bat. Esto es de andar siempre al Sol.
Chan. Es que el estar à la sombra,
no es tã bueno, aunque es mas sano.
Salv. Chanflòn, tu de aquesta suerte?
Chan. Soy vandolero donado.
Bat. Señor, primero que todo,
por si ay algun embaraço
despues, porque aligerar
en la carcel los trabajos,
suele el dinero, y las guardas
se adormecen à su encanto,
has de guardar con secreto
essos docientos ducados
que trae Chanflòn para ti;
recibelos. *Chan.* Ni vn ochavo
nos queda en casa, y se cobra
con grandissimo trabajo;
aqui estan. *Sal.* O, tente, què hazes,
hijo? Chanflòn, reportaos,
que yo no he de recibir
dineros tan mal ganados.
Chan. Mal ganados, vn vezino
(à quien le tengo alquilado
vn quarto de casa suyo)
me ha pagado el medio año,
que le tiene en quatrocientos,
y por esta Cruz que es dado.
Bat. Señor, tan poco estimais
este pequeño agassajo?
que piadoso. *Dentr.* Fuego, fuego,
el Lugar se està abrasando,
sin remedio. *Sal.* Què es aquesto?
Dentr. Que se arde todo el Palacio
del Duque.
Otro. Fuego. *Salv.* Hijo, vete,
que à esta casa donde estamos
dizen que ha llegado el fuego,
y quien viniere à apagarlo,
puede ser que te conozca.
Cha. Vamonos, que esto anda malo.
Bat. Que es irme, quando la casa
del Duque se està abrasando?
Guardad aquessas pistolas,
porque el fuego demasiado
no me las dispare. *Dent.* Fuego.
Cha. Fuego en quien fuere à apagarlo.
Bat. Anda, villano, à ayudarme. *Vase.*
Chan. Y despues si yo me abraso,
quien me ha de amparar à mi?
Dent. Agua aprisa. *Cha.* Vino blanco.
Salv. Dexa tambien las pistolas.
Chan. Las mias son sobre falso.
Salv. Mira que pueden matarte
si se disparan acaso.
Chan. Porquè han de matarme à mi,
si nunca las he cargado? *Vase.*
Salv. Anda à ayudar à mi hijo:
al Duque quiero avisarle,
porque està en grande peligro;
Señor señor.
Sale el Duque. Sossegaos,
que ya yo he visto el incendio.
Salv. Ponga su persona en salvo
Vuecelencia, porque importa.
Dentr. Derribad aquesse quarto
à donde vive el Juez. *Sal.* Mirad.
Duq. No me dà cuydado:
y vuestro hijo? *Salv.* Señor,
fue à apagar el fuego ossado,
sin que mi amor, y su riesgo
bastassen à reportarlo.
Duq. Retiraos vos. *Sal.* Ya yo me iba,
porque no penseis que falto
à la prision, y del fuego
para aliviarme me valgo;
pero cuydad de Francisco,
pues por vos està arriesgado.
Duq. Aqui oculto, y cuydadoso,

lo que le sucede aguardo.
Entrase, y arrimase al paño el Duque, y sale Baturi con el Juez en braços.
Bat. Buen animo, Cavallero,
que ya estais libre, sentaos.
Juez. Con vuestro favor me aliento
mas, pues andais tan bizarro,
yo os darè quanto pidais.
Bat. Solo del valor me pago.
Juez. Y libradme vnos papeles
que se quedan en mi quarto,
que estoy por orden del Duque
vn negocio averiguando
muy importãte. *Bat.* Y son muchos?
Juez. Es vn proceso tan alto,
y serà mucho mayor,
segun los testigos hallo.
Bat. Y estais por orden del Duque?
Ju. Si amigo. *Ba.* Pues voy volãdo. *Vase.*
Juez. Yo os lo servirè muy bien;
què mancebo tan honrado!
Duq. Baturi al Pesquisidor
sacò del incendio en braços,
lastima es que desperdicie
vn aliento tan gallardo!
Juez. Luego tuviera este modo
el grandissimo bellaco
del vandolero, à quien yo
le averiguo excessos tantos;
y que yo no le conozca!
Buelve Baturi con los papeles.
Bat. Aqui vienen cien legajos
de papeles, y de pleytos.
Juez. Sois el hombre mas honrado
que ay en el mundo, y me aveis
hecho el mayor agassajo,
que se puede imaginar,
porque tengo averiguados
en ellos quantos delitos
ha hecho este desalmado,
este ladron de Baturi.
Bat. Este es el hombre mas malo
que ha avido en el Orbe todo.
Dentr. Chico Baturi ha pegado
fuego à este Lugar. *Bat.* Mentis
viles, cobardes, villanos,
que el miedo os haze creer,
que me veis à cada passo.
Duq. No soy yo muy mal testigo
de que en esso no es culpado.
Juez. Tomad, si dizen que es èl,
yo apostarè que ha quemado
este lugar, porque yo
estoy en èl alojado.
Bat. Bien puede ser que no sea.
Juez. Todos lo dizen bien claro.
Bat. Baturi es muy infelize,
por Dios, que à no ser vassallos *à p.*
del Duque, que yo les diera
à entender, que se engañaron.
Juez. Puede aver tal insolen..!
à estar aqui mi Escrivano,
me avia de dar por fee
estas vozes que he escuchado;
pero assi como amanezca
mañana yo le harè el cargo:
no direis vos vuestro dicho?
Bat. Donde ay mil testigos falsos,
yo no serè menester.
Ay hombre mas desdichado, *à p.*
que yo! mas bien puedo estar
con mi fortuna muy vano,
pues ha puesto mi desdicha
al Cielo en tanto cuydado.
Juez. Testigos falsos llamais
los que recibo debaxo
de juramento? *Bat.* Yo sè
que algunos avràn jurado
lo que de verdad no vieron.
Por si puedo remediarlo, *à p.*
à mi me importa saber
lo que contra mi han jurado.
Y porque os desengañeis,
hazedme merced, en pago
de lo que aqui os he servido,
de leerme algunos cargos

de

de los que aprobado aveis.
Juez. Jesus, què desatinado
disparate! los Juezes
(acà de rejas abaxo)
son como los Confessores;
aunque fuerais vn hermano
mio, nada os revelara.
Bat. Pues con claridad hablando,
yo no tengo en que leer
estas noches, y temprano
me acuesto, y he menester
divertirme algunos ratos,
y me los he de llevar,
y leerlos muy despacio.
Juez. Què dezis? *Bat.* Esto ha de ser.
Duq Ay empeño mas estraño!
si me descubro, me obligo
à prenderle, y si le passo
que se lleve los papeles,
le apoyo vn gran desacato,
hecho contra la Justicia,
à quien debo dar amparo.
Juez. Antes perderè la vida,
que tal consienta *Bat.* Prestados
os los pido por vn dia,
que en èl me obligo à passarlos,
porque à leer lindamente
en processo me enseñaron;
apartaos.

Mata la luz el Duque, y coge los papeles.

Duq. De aqueste fuerte,
que se los lleve embaraço.
Bat. La luz han muerto; no importa,
que à tiento sabrè buscarlos,
pues sè la parte en que estàn.
Juez. En gran peligro me hallo,
irème. *Duq.* A señor Juez.
Juez. Quien me llama? *Duq.* Soffegaos,
tomad aquessos papeles,
y tratad con mas recato
estas cosas, y otra vez
tenedlos mas bien guardados.
Juez. Guardeos Dios, yo voy à ver
(pues con la puerta he encontrado)
si me los buelve cabales,
por bolver à remediarlo. *Vase.*
Bat. No es posible que los halle,
atajò à mi intento el passo,
matando la luz vn hombre,
que de la pieza emboçado
salio. *Duq.* Baturi. *Bat.* Quien llama?
Duq. La guarda soy que ha dexado,
que con vuestro padre hableis,
y buelvo en todo à ayudaros.
Bat. Pues què es lo que pretendeis?
Duq. Solo procuro libraros;
que otro dia à vuestro padre
podeis hablar mas despacio,
venid os acompañarè
hasta poneros en salvo:
no os detengais, porque està
el lugar alborotado,
asseguraros de mi
podeis. *Bat.* En nada reparo,
guia por donde quisieres.
Duq. Yo sè muy bien el Palacio,
dadme la mano, y seguidme.
Bat. Ya os sigo.

Al ir sacando de la mano el Duque à Baturi, sale Salvador con vna acha, y conocense todos.

Sal. En busca salgo:
mas què es esto? *Duq.* Fuerte lance!
Bat Què es esto que estoy mirando?
no es el Duque? Gran señor.
Duq. Como os atrevais osado
à entrar en mi propia casa
à irritar mi altivo braço?
Bat. Porque vos. *Duq.* Daos à prision.
Bat. Pues todo aquel agassajo?
Duq. Por vida del Rey que os mate,
y os haga dos mil pedaços
sino os rendis, ò escapais
por esse postigo falso,
à quien esta puerta os guia,

que

que por èl, saliendo al campo,
aunque yo os vaya siguiendo,
no es muy facil alcançaros.
Salv. Huye hijo, pues que el Duque
te lo avisa tan bizarro.
Duq. Rendios luego. *Bat.* Gran señor,
las armas rindo, postrado,
y huyo de vos, que esto es
respeto, y no desacato.
Arroja las armas à los pies del Duque.
Duq. Seguirele hasta prenderle.
Salv. No le sigas inhumano.
Duq. Mal entendeis mis designios:
aqui vino, asegurado
de mi palabra, y licencia,
mi respeto desarmado,
y finjo que le persigo,
por ver si puedo ampararlo;
porque assi cumplo conmigo,
con mi oficio, y con entrambos.

JORNADA TERCERA.

Salen Chanflòn, y Fenisa.

Chanf. Haziendome estò mil Cruzes,
bravos tus enredos son.
Fen. Tu eres vn poco Chanflòn,
que passas entre dos luzes.
Y la flor de la canela
soy de la alcahueteria,
y me viene esta obra pia
por linea recta de abuela.
Chanf. No està, sino en que ayas
podido salir. *Fen.* Ya tengo
licencia para salir
à qualquier hora que quiera
de la prision, y tambien
puedo entrar al aposento
de Laura à qualquiera hora;
porque ya esta (à lo que entiendo)
su hermano vn poco mas brando.
Chanf. Heme holgado de saberlo;
prosigue aora, Fenisa,
en contarme tu embeleco.
Fen. Ya sabes como los dos
à Carlucho nuestro dueño
ha tanto que le servimos,
siendo yo de quien primero
qualquiera secreto fia?
Chanf. No, Fenisa, lo que es esso
ya yo sè que eres secreta.
Fen. Mentis.
Chanf. Digo que sò vn puerco,
no te enojes. *Fen.* Digo, pues,
que aquesta noche ha dispuesto;
valida de mi favor.
Chã. Di enredadora. *Fe.* Entrar dentro,
adonde està oculta Laura,
y vsar amante, y grosero
con ella toda su fuerça,
si la maña, ni hallo medio.
Chanf. O amigo Judas, prosigue.
Fen. Yo, que à todas horas puedo
entrar donde Laura està.
Chanf. Ya te entiendo, que tu enredo
le ha de poner de paleta
el cabe de sus deseos?
lo que yo quiero saber,
es el modo. *Fen.* Escucha atento:
Despues de averle dexado
yo de manos sobre el fuego,
porque con seguridad
su palabra crea primero
que su obra, ha de llegar
disimulado, y fingiendo,
la voz à medio mogate,
la industria à mogate entero.
Y diziendo, que es Baturi,
con este nombre supuesto,
fingir vn rato con ella,
para que logre su intento.
Chanf. No serà la vez primera,
que se vale ellamo nuesso
de su nombre, y que le cuesta
el honor, segun entiendo.
Fen. Tu tambien tienes que hazer.
Chan. Contigo? *Fen.* Tu solo, necio.

Chan.

Ch. Yo, de què modo? *Fe.* Hame dicho
mueſſamo, que partas luego
à eſſe vezino lugar.
Chanf. Si es librança, yo la acepto.
Fen. Y à quien dize el ſobreſcrito,
le dès con grande ſecreto
eſte papel luego al punto;
pero mira que te advierto,
que no te encuentre Baturi,
porque te pones con eſſo
à pique de que le lea.
Chan. Venga el papel. *Fen.* Vete luego,
pues que ya piàn pìan,
para alumbrar de refreſco,
comiença à echarſe en remojo
(como ſi fuera abadejo)
en el rebañò del mar
eſſe luciente pandero.
Chanf. Por tu vida, què quiſiſte,
Feniſa, dezir con eſſo?
Fen. Que anochece. *Chan.* Pues yo vò.
Fen. Tambien yo me vò al pueſto,
donde Carlucho me eſpera.
Chanf. A Dios. *Fen.* A Dios. *Vaſe.*
Chanf. Yo comiençò
à caminar poco à poco
àzia el lugar: no ſea el cuento,
que el ſeñor Chico Baturi
dè conmigo, requiriendo
los valones, y el jubon,
el ſayo, y el ſallo pero.
Sale Baturi. Quiẽ ſerà aquel enemigo,
que con agravios tan feos
mi nombre deſacredita,
y mi valor? *Chanf.* Dicho, y hecho.
Bat. Chanflòn. *Ch.* Yo eſcòdo el papel.
Bat. Adonde vàs? *Chan.* San Alexo.
Bat. Què papel eſcondes? *Chan.* Zas.
Bat. Reſponde. *Chanf.* Candil.
Bat. Ea, preſto. *Chanf.* Què dirè?
Bat. Què te detienes?
Chanf. Donde diablos me detengo?
antes me vò. *Bat.* Dilo aprisa.
Chanf. Eſte papel (yo eſtò muerto)
es. *Bat.* Proſigue. *Chan.* La memoria
de los pecados que tengo
que confeſſar; ſi algun dia
tal me aconteciere. *Bat.* Averlo?
Chanf. Eſſo dizes? eſtàs loco?
no vès tu, que eſſe ſecreto,
ni à mi proprio Confeſſor
à revelar no me atrevo?
Bat. Ea, dame el papel.
Chan Què manda? *Bat.* El papel.
Chanf. Eſtàs bien cierto
en que le eſcondi? *Bat.* Yo proprio
le he viſto *Chan.* No, lo que es eſſo,
ſino me engaño, tambien
me parece à mi lo meſmo.
Metele la mano en el pecho.
Bat. Aqui le eſcondiſte. *Chanf.* Aì,
aſsi, caſi que lo creo,
pues buſcale, y no te eſtès
con las manos en el ſeno.
Bat. Ya le he encontrado. *Chãf.* Señor,
dexale, que no es bien hecho,
que veas en la memoria,
por mis pecados agenos,
las gorduras de mi alma,
las flaquezas de mi cuerpo.
Bat. Dize el ſobreſcrito aſsi.
Chanf. Tù veràs como no es cierto.
Bat. A Alexandro Veintemillas,
que Dios guarde.
Chanf. Eſtas contento?
eſte es vn Frayle, con quien
ha mucho que me confieſſo.
Bat. No ſino vn deudo por Dios *à p.*
de Don Ceſar, que ſoſpecho
que me anda buſcando. *Chanf.* Yo
llevarè con la de rengo.
Bat. Sutilmente, ſin romper
el papel, la nema he abierto.
Chanf. No eſtà en la yema lo claro,
ſino en la clara de adentro.
Bat. Quiero eſcuſar prevenido, *à p.*

que este oyga lo que leo.
Lee. Amigo, como ayer os empeçè à
contar la causa que yo he tenido de
quitar el honor à Francisco Baturi, y
aver exceptado en su nombre tãtos, y
tan graves delitos, ha sido irritado por
no dexarme (despues que matò à Don
Cesar tu primo) vèr los divinos ojos
de Laura; ocultandola en la casa fuerte
de este mõte, con cuyo pretexto he in-
tentado q̃ le persiga la justicia, y dexe
desembaraçado mi amor. Mas pues no
ha aprovechado ninguna diligẽcia, lo
q̃ importa es, que al punto des aviso al
Juez Pesquisidor, q̃ tiene su causa, y al
presente se halla en esse lugar, y le di-
gais, q̃ con esse hõbre se vẽga al postí-
go de la dicha casa fuerte cõ su gẽte, y
algunos villanos para verse cõmigo, q̃
yo juro de entregarle èstanoche cõ to
da seguridad. Dios os guarde. Carlos.
Ha traydor! *Chan.* Es algo larga
la memoria, porque entiendo,
que à cosa de nueve, ò diez
años que no me confiesso.
Bat. Rabiando estoy de corage, *à p.*
pero aqui importa el secreto,
y la maña: desta suerte
le ha de assegurar mi intento.
Buelvo à cerrar el papel
con la misma oblea, y buelvo
à darsele à este villano
(disimulando mi incendio)
para que le lleve, yo
entrarè en la casa luego
con la llave del postigo,
que tengo para este efecto.
Yo he podido prevenir
para mi vida el remedio
con leer esse papel,
mas con esta accion prevengo
el remedio de mi honra,
que esse infame amigo ha hecho
mi opinion aborrecible,
ayude mi empressa el Cielo.
Chan. Fuego lo que està pensando, *à p.*
mas que me mata à lo menos.
Bat. Oyes, Chanflòn. *Cha.* Mas quisiera
estàr, Baturi, tan lexos,
que no te oyera. *Bat.* Por què?
Chan. Dios me entiende,
y yo me entiendo.
Bat. Esta es vna diligencia,
que dispone en mi provecho
Carlucho.
Chan. Es muy hombre honrado.
Bat. Es mi amigo verdadero.
Chan. Assi tengas la salud. *à p.*
Bat. Y assi, Chanflòn, parte luego
sin dilatarlo vn instante,
y dà el papel à su dueño.
Chan. Hablas de veras? *Bat.* Aprisa,
porque importa mucho.
Chan. Harèlo. *Bat.* Oyes.
Chan. Otro pecadito?
Bat. Mira, Chanflòn, que te advierro;
que à ninguno has de dezir
que me has encontrado. *Ch.* Harèlo.
Bat. Oyes, secreto, ò morir.
Chan. Ya no sabes mi secreto?
Bat. Chanflòn.
Chan. Aun ay mas que dezirme?
Bat. Haràs lo que mando?
Chan. Harèlo. *Vas.*
Bat. Quiero entrar donde he de vèr
de mi infamia el instrumento,
para librar à mi honor
de aqueste segundo empeño.
Ha fortuna! en començando
à avassallar vn sugeto,
aun no permites que vn passo
le pueda formar sin riesgo! *Vas.*
Sale Lau. Obscuro alvergue esquivo,
sepulcro de quiẽ soy, cadaver vivo,
donde vè sin luz mis desengaños,
lobrego estio de mis verdes años.

Don-

Dõde el rayo del Sol de tarde en tarde,
ò no se atreve à entrar, ò entra cobar-
Quando querrà mi estrella, (de.
que se dexe guiar mi errante huella?
Quando querrà mi hado,
(ha cielos!) que este aliento fatigado
salga de su retiro,
como descanso, y no como suspiros;
pues en violencia tanta
de mi aliento se ajusta mi garganta;
y hasta el formado acento
suena como palabra, y es tormento?

Sale Fenisa, y Carlos.

Fen. Entra, señor, que este es
de Laura el triste rincon,
y aprovecha la ocasion
de la cabeça à los pies.
En viendola assegurada,
ojo à la puerta, y alerta,
y pues yo te la hecho abierta,
procurala hazer cerrada.
Carl. Si esta dicha consiguiere,
dueño seràs de mi vida.
Fen. Yo me retiro advertida
de bolver, si acaso diere
vozes, yo traerè vna luz
luego al punto, porque assi
no conozca que yo soy
desta noticia el arcaduz. *Vase.*

Sale Baturi con espada desnuda.

Bat. Secretamente. *Lau.* Ay de mi!
Bat. He llegado hasta el retiro
de mi hermana. *Car.* Aquel suspiro
fue de Laura, que aun aqui,
quando à vencer su desayre
se atreve mi confiança,
la seña de mi esperança
la conozco por el ayre.
Laur. Quando fortuna. *Carl.* Yo llego.
Laur. Me podrè libre mirar.
Bac. Aqui esta: quiero escuchar.
Laur. De tantos pesares?
Carl. Luego. *Laur.* Què escucho?
Carl. Tu hermano soy,
no te turbes. *Bat.* Ha villano!
Laur. Apenas de que es mi hermano
todo el credito le doy.
Desta prision me libertè,
adonde aquella precisa
luz de la comun antorcha,
de quien se compone el dia,
no se resuelve à la entrada,
porque temè la salida
de aquestas. *Carl.* Detente Laura.
Laur. Pero ay de mi! *Bat.* Nobles iras
aora. *Laur.* Estrangera voz,
què del recato es enigma
del engaño, và taliendo,
asustando mi noticia:
quien eres? *Carl.* Vn infeliz,
que para mayor desdicha,
de tus ojos adolece,
y de tu desdèn peligra.
Vn geroglifico ardiente
de aquesta montaña altiva,
cuyos cansados ardores
eladas vozes publican.
Y en fin, bellisima Laura,
soy Carlos, en quien se cifra
de Icaro, poço, y bolcan,
amor, incendio y ruina.
Laur. Què pena! *Bat.* Quiero apurar
si Laura se precipita,
porque los dos à mi azero
los pechos aleves rindan.
Laur. Muda me tiene el ahogo.
Carl. No enmudezcas, enemiga,
si ya no te desmerezco
aun las palabras de esquiva.
Sal ya del tirano yugo
de tu hermano. *Lau.* No profigas,
que ya te ha visto dos vezes
irritada tu malicia,
la vna, por el desdèn,
y la otra por la ira.
No estraño, alevoso Carlos,

que à tan libre accion te rindas;
lo que estraño es que se passe
à traycion tan conocida
la amistad, la amistad digo,
que entre dos almas distintas
ha jurado confianças
en las aras de la vida:
mira que tu fama afrentas.
Carl. Digo Laura. *Bat.* Què desdicha!
Carl. Que mi amor.
Laur. Prosigue Carlos.
Carl. Se resuelve. *Bat.* Suerte esquiva!
Laur. Si eres galante, quien duda
que se resuelve advertida
tu razon. *Carl.* Como podrà
si contra mi pecho tira,
tan sin piedad, el amor
sus flechas executivas?
Como si de mis suspiros
se enciende el ayre, querias
que perdiesse aventurado
ocasion tan peregrina?
No temas ya de tu hermano
el rigor, que prevenida
mi cautela aquesta noche.
Laur. Què dize? *Car.* Mas no permitas
mi amor, que segundo enojo
buelva à aprisionar tus iras.
Bat. Ya es cobarde el sufrimiento.
Laur. Ha traydor!
Carl. Por què te irritas?
Lau. Primero que. *Carl.* El ciego amor.
Lau Que tu acciõ. *Ca.* Tu voz esquiva
no es de provecho. *La.* Ha enemigo.

Retirandose de Carlos, y metiendose Baturi en medio, la ase de la mano, y sale Fenisa.

Bat. Pues seràlo mi cuchilla.
Carl. Ha pese à mi poca suerte!
Fen. Què es esto? Santa Lucia.
Laur. Què miro? *Bat.* Dexa villano,
dexa en la vayna enemiga
suspenta la vil espada,
si no quieres que la mia
(aunque aventure mi honra)
te cueste la infame vida.
Carl. Ha fortuna! *Laur.* Aora hermano,
que el falto instrumento miras
de tan grave agravio, tienes
la colera tan remissa?
Pero yo de aquesta suerte.

Saca la espada à Carlos.

Bat. Detente.
Fen. De aquesta cisma,
dexando la luz aqui,
me escapo, si no me atisba. *Vase.*
Carl. Penetra, ingrata mi pecho;
porque dos vezes me rinda
gloriosamente infeliz
à tu desdèn, y tu ira.
Bat. Aun este gusto no quiero
que te dè, que en tu desdicha,
aun no ha de quedar tu muerte
à su mano agradecida.
Carl. Pues matame tu. *Bat.* Primero
has de entender, que la vida
te dilato, aleve amigo,
para muerte mas prolija.
Laur. Dexa que su sangre.
Bat. Aguarda *Carl.* Què esperas?
Bat. Que tu malicia
en mas cibil tribunal
pague la infame osadia.
No fuiste mi amigo? *Carl.* Si.
Bat. No confiè inadvertida
el alma de ti? *Carl.* Es verdad.
Bat. Con tu mano fementida,
valiendote de mi nombre,
no has executado indignas
hazañas de mi valor?
Carl. No lo niego. *Lau.* Y con la misma
estratagema no has sido
quiẽ me engañò? *Car.* Assi lo afirma
mi obstinacion. *Laur.* Y no has sido
quien con violenta porfia
tan atrevido quisiste.

Carl. Yo lo dirè. *Bat.* No lo digas,
que puede ser que se lleve
de escuchartelo mi ira,
y mi colera despeñe,
lo que mi paciencia guia.
Laur. No mereces por qualquiera
destas causas, la desdicha
de tu muerte? *Carl.* Yo no hago
estimacion de la vida.
Bat. Pues yo no quiero que mueras.
Laur. Què intentas *Bat.* Que las fatigas
que ha padecido mi fama (*nos.*
desta suerte se redimã. *Atale las ma-*
Carl. Las manos me ligas? *Bat.* Si,
que no es preminencia digna,
que tengan libres las manos
los braços de la malicia.
Laur. No comprehendo tu intento.
Bat En nada me contradigas,
que esto le importa à mi honra.
Tapale los ojos.
Carl. Tambien me encubres la vista?
Bat. Tambien; porque no merece
vsarla, quien quando mira,
desluciendo las especies,
solo atiende à lo que embidia.
Sigueme. *Car.* Si à darme muerte
tiranamente me guias,
à què aguardas? *Bat.* Mas te queda
que morir. *Carl.* Suerte enemiga!
Bat. Ven, Laura. *Toma la luz.*
Laur. Tus passos sigo. *Car.* Astro cruel!
Laur. Luces divinas!
Bat. Amigas sombras. *Carl.* Acabad
con esta penosa vida.
Laur. No mas vuestras influencias
tan crueles me persigan.
Bat. Amparad aquesta accion,
con què mi fama se libra,
si ya para mi castigo
mi industria no se encamina;
porque al fin, de vn desdichado
siempre es culpa la desdicha. *Vanse.*

Salen el Juez, y alguna gente de Justi-
cia, y algunos villanos con chuzos,
y pistolas, y Chanflòn.
Juez. Qual es, villano, el postigo
de la casa? *Chan.* Ya llego à èl.
Juez. Amigos, cuydado tened
con lo que ordeno. *Cha.* Què digo?
y no podrèmos saber
à què viene? *Juez.* Verlo has
esta noche. *Chan.* Nunca mas
me he temprado, que en tener
secreto, que me encontrò
Baturi con el papel;
porque si supiera èl
que lo avia dicho yo,
sin atender à mis quexas,
como à otros infelizes,
me cortara las narices,
los labios, y las orejas.
Vill. 1. Hermanos, aunque el Juez
se enoje, no ay que aguardar
à què se pueda librar;
matemosle, si esta vez
le cogemos. *Vill.* 2. Es razon,
demosle, si le pescamos,
aunque al Juez le metamos
à barato la prision.
Chan. Yo no debo de importar,
pues no haze caso de mi
aquesta gente, y assi
quiero tenderme à roncar.
Apartase à vn lado, y echase.
Juez. Si aqui le prendo valiente,
grangeo grande opinion,
y me vale la prision
vna plaça de repente,
que es honra, provecho, y fama.
Abren el postigo.
Alg Que abren el postigo.
Juez. Passo. *Otro.* Silencio.
Vill. 1. Amigos, al caso.
Bat. A señor Juez. *Juez.* Quien llama?
Bat. Carlos. *Juez.* Pues guiadnos luego
adon-

adonde Baturi està.

Saca Baturi à Carlos, y queda Laura al postigo.

Bat. Para que hemos de ir allà,
si aqui yo al punto os le tengo.
Y en aviendole entregado, *à p.*
dirè sus viles acciones,
porque pague las trayciones,
que en mi nombre ha executado:
el suyo dirè despues.

Laur. Mi hermano què intentarà?

Juez. Carlos, yo soy. *Bat.* Donde està?

Juez Francisco Baturi.

Bat. Este es. *Juez.* Asidle.

Car. Ha traydor! *Vill.* 1. Paciencia.

Vill. 2. Dadle. *Danle.*

Todos. Muera à nuestras manos.

Bat Tened. *Juez.* Esperad, villanos,
que me quitais la Regencia.

Car. Mirad que soy. *Villa.* El mas fiero
hombre que ha avido hasta oy.

Vill. 2. El mas cruel. *Danle.*

Car. Carlos soy. *Juez.* Carlos?

Car. Justamente muero.

Bat. Ha Cielos! *Chan.* No dexarán
dormir à vn Christiano. *Levantase.*

Juez. Hombre,
que te has valido del nombre
de este infeliz. *Bat.* Nuevo afan,
mi desdicha ha intentado.

Juez. Quien eres? *Bat.* Ha dura suerte!

Juez. Tu que has causado la muerte
de Carlos? *Bat.* Vn desdichado.

Lau. Què ahogo! *Bat.* Que en su prisiõ
quiso su honor restaurar,
y aun la vida. *Lau* Què pesar!
què pena! què confusion!

Bat Yo soy quien del hado fiero
padece tanto rigor.

Chanf. Y vltimamente, señor,
es Baturi el vandolero.

Juez. Prendedle. *Tod.* A èl.

Laur. A tu lado me tienes.

Bat. Mal conoceis,
villanos, que os atreveis;
lo que es mi braço enojado.

Acuchillanse.

Lau. A ellos, hermano *Ju.* A quiẽ huya
harè, poniendole preso,
la cabeça de processo.

Entranse todos huyendo de Baturi.

Bat. Mire aora por la suya.

Sale Chanflòn de entre las ramas.

Chan. Fueseme la lengua loca
quando aquello declarè,
pero como se me huè
si me la tengo en la boca?
Si escapo de aqueste daño,
y huyo deste sacrificio,
al momento (como à oficio)
me he de poner à Hermitaño.
Ya amanece con que assi,
si me llevo en la memoria,
se anubla mi escapatoria. *Dentro.*

Bat. Al llano, Laura. *Chan.* Ay de mi!
si à qualquier lugar del lado
me llevan mis esperanças,
los dueños de las libranças
me han de pagar de contado.

Sale Fen. Donde irà vna desdichada
à assegurar esta vida,
de la conciencia corrida,
y del cuerpo aporreada?

Chan Fenisa? *Fen.* Chanflòn?

Chan. Dò vàs?

Fen. Huyendo de Laura. *Chan.* Y yo
de Baturi à echarme vò
por essos cerros no mas.

Fen. Pues cada vno de los dos,
para que no nos persiga,
por diversa parte siga
su fortuna. *Chan.* A Dios.

Fen. A Dios.

Al irse cada vno por su parte, topa Baturi con Chanflòn, y Laura con Fenisa, y con las espadas desnudas.

Bat.

Bat. Hado cruel! *Lau.* Suerte ingrata!
Chan. San Cosme. *Fen.* Santa Rufina.
Bat. Villano. *Chan.* Desta me fina.
Lau. Infame. *Fen.* Desta me mata.
Bat. Pero aora. *Lau.* Desta vez.
Chan. Señor de matarme tratas,
y si tan moço me matas,
me darás mala vejez.
Fen. Señora, pues cuerda eres,
no me mates, dà otro medio
que les quitas su remedio
à muchissimas mugeres.
Bat. A aqueste tronco cruel,
villano te quiero atar. *Atale.*
Chan. Quien se pudiera escapar,
desatando esse cordel.
Laur. Tambien à esotro, enemiga,
esta liga ha de prenderte.
Fen Cercana tiene la muerte
pajarò que cae en liga.
Bat. El castigo te ha de dar
aqueste rayo de azero.
Chan. Habla à Fenisa primero,
que tiene mas que pagar.
Laur. Yo la darè su castigo.
Fen. Lo que puede hazer aqui
es morirse para sì,
y no meterse conmigo.
Chan. Señor mio.
Vase à retirar, y Laura à darle à Fenisa.
Fen. Mi señora.
Bat Razon serà darte muerte,
pero borro desta suerte
las piedades que hasta aora
he vsado en esta campaña,
y no quiero que tu seas
el primero que me veas
hazer vna cruel hazaña.
Y assi, puesta en razon,
de mi estas ya perdonado,
logre yo lo bien obrado,
y el viento la execucion.
Dispara al ayre, y dizen dentro.
Juez. Todos àzia aquesta parte,
donde el tiro se ha escuchado
acudid. *Bat* Ha fiero hado!
Laur. Ya es preciso el escaparte.
Bat. Pues, Laura, vente conmigo,
que à la mas piadosa accion
me conduce el coraçon.
Laur. Constante tus passos sigo.
Bat. Nuestro padre no parece.
Laur. Ya lo llora mi pesar.
Bat. Pudo en Palermo penar.
Laur. Hasta tu nombre aborrece.
Bat. Vèn à Palermo, afligida
vida, que me dàs la muerte,
à buscar voy desta suerte
muerte que me dè la vida. *Vase.*
Salen el Juez, y otros.
Juez. Azia aqui (sino me engaño)
sonò el tiro. *Chan.* Aqui sonò.
Juez. Pues dinos, quien disparò?
Fen. Baturi *Uill.* 1. Suceso estraño!
estos, señor, son criados
suyos. *Uill.* 2. Como? vive Dios
que aveis de pagarme vos
vnos docientos ducados,
que por vna letra he dado
de vuestro amo. *Chan* Pesiata!
vsted la pagò tan mal,
que entendi que avia quebrado.
Jue Quien os atò? *Fen.* Es largo quẽto.
Juez. Desatadlos. *Chan.* Què piedad!
Juez. Y à Palermo los llevad
luego al punto. *Fen.* Què tormento!
Uill. 1. Vayan.
Chan. A los monumentos
desde oy, grande accion teneis.
Juez. Llevadlos *Uill.* 2 Vos pagareis
los docientos con docientos.
Llevanlos asidos, y sale el Duque con dos criados, con vn bufete, y vnos papeles en èl.
Duq. Essos papeles dexad

so-

sobre esse bufete mismo,
y despejad; y si alguno
quisiere hablarme, à dezillo
venid, para que no buelva,
sin que logre su designio
el que me quisiere hablar;
porque nunca por capricho,
sino por necessidad,
viene à buscar vn Ministro
de su parte, quien le busca:
y assi que infiera es preciso
de lo facil de la entrada,
lo seguro del oìdo.
Dent. Salv. Ay infeliz!
Duq. El que le oye
es el padre de Francisco
Baturi: hà terrible ley
de la Justicia del siglo!
que ha de castigar à otro
el pretexto, y no el delito,
mas de las quexas del vulgo,
firmadas contra su hijo,
què de mi mano! yo quiero
(abriendo aquesse postigo,
que à la torre cae) llamarle,
porque tenga algun alivio
su vejez: A Salvador.

Sale Salvador.

Salv. Quien llama al sepulcro impio
de aquesse esqueleto ardiente,
de aquesse cadaver vivo,
donde entre hierros habitan
el alma, y el alvedrio?
Duq. Yo os llamo.
Salv. Señor. *Duq.* Alçad
de mis braços al arrimo.
Salv. A vuestros pies, Duque excelso
de Montalto esclarecido
Principe de Paterno,
permitid que el labio mio,
tantas vezes ilustrado,
quede como repetido.
Duq. Levantad. *Sal.* Tanto se agradan
los daños (à quien servimos)
de la obediencia, mandando,
como del imperio mismo.
Duq. Sentis mucho la prision?
Salv. Señor, sentir es preciso
por la causa; pero vos
(Dios os guarde) tan benigno
alentais aquesta vida
con la piedad. *Duq.* Ya os he dicho,
que à ninguno declareis
mi secreto beneficio.
Salv. Pues por esso mis acentos,
mil vezes agradecidos
al coraçon lo repiten.
Duq. Enfeto vuestro hijo
no ha parecido? *Salv.* Señor,
es muy amable el hechizo
de la vida, y aunque yo
de otro aparente martirio,
la dura prision padezco,
y aunque es el tormento mio,
tambien padezco su pena,
que dilculpable delito,
no remediarle, pues fuera
à costa de su peligro,
el ser conmigo piadoso,
ser cruel contigo mismo.

Llaman à la puerta.

Duq. Retiraos à aquesta sala,
y por el breve resquicio
(que los dos tapices toman)
podeis notar advertido,
quando se vaya, quien es;
porque hablaros determino
mas despacio. *Salv.* Logre el Cielo
vuestros generosos brios,
como han logrado hasta aora
vuestros heroycos principios.

Vase, y sale vn criado.

Criad. Vn Cavallero de Malta
(que ninguno ha conocido,
à quien la blanca Cruz honra
el gallardo pecho altivo,

acom-

acompañando à vna dama,
que con honesto desvio
cubre el rostro)à Vuecelencia
le suplica,sea servido
de darle licencia,para
besar su mano. *Duq.* Ya he dicho,
que à ninguno he de negarme,
dezid que entre. *Sal.* Assi averiguo,
quando quede el Duque solo,
sin ser de ninguno visto.

Sale Baturi con Abito de San Juan, y Laura echado el manto.

Bat. Valionos la estratagema,
Laura,de mi grande amigo,
el no aver sido hasta aora
de ninguno conocido.
Laur. Què intentas? *Bat.* Si lo supieras
estorvaras mi desegnio. *Duq.* Quiẽ es?
Bat. Vn esclavo vuestro.
Duq Valgame el Cielo! què he visto?
Bat. Que arrojado à vuestros pies.
Duq. Este no es Baturi? *Bat.* Pide
vuestra mano. *Duq.* Cavallero.
Que no le conozco finjo, *à p.*
por lo que à èl mismo le importa.
Bat. Vèn Laura. *Sal.* Què es lo q̃ miro?
Bat. Besa al Duque mi señor
la mano. *Laur.* A tus pies invictos.
Duq. Esta sin duda es su hermana. *à p.*
Laur. Todo el pecho sacrifico.
Duq. Bella dama,levantad.
Salv. Cielos,estos son mis hijos.
Duq. Vos,Cavallero,dezid.
Bat. Pues que no me ha conocido
Vuecelencia,yo soy.
Duq Sino es de essencia el dezirlo,
no importa que lo digais.
Que le estè abriendo el camino *à p.*
mi prevencion,y que sea
quien se precipite èl mismo!
Bat. Yo soy,señor. *Salv.* Yo ditè
quien es,en los braços mios.
Bs. Padre,y señor. *Sal.* Laura? *La.* Padre?
Salv. Perdonadme,porque he sido,
olvidado del respeto,
llevado de mi cariño.
Duq Hasta aqui pudo llegar *à p.*
su desdicha,pues el mismo
que le dió el ser le descubre,
à fuerça de su destino.
Pues como à mis ojos,necio,
barbaro,loco,atrevido,
ossas venir? *Bat.* Gran señor,
no es mi atrevimiento hijo
de mi desacato: yo
à vuestro respeto aspiro
mas que à mi vida,pues ella,
es vn pielago infinito
de desdichas,donde tocan
en los cristales vagios
de la fortuna las proas
de tanto infeliz navio
de pensamiento,adonde
me cansè de aver corrido
tanta tormenta de riesgos,
y naufragios de peligros.
Ya yo previne,señor,
que era enojaros preciso,
en viendome,pero yo
à ennoblecer he venido
mi prision,pues voluntario
à vuestras plantas me rindo.
Mi eleccion me prenda luego,
ociosos estèn los filos
de vuestro semblante,quando
me aprisiona mi alvedrio.
Sal. Hijo? *Lau.* Hermano? *Ba.* Lo q̃ veis,
para asegurarme ha sido,
sin que nadie me conozca
en la accion que solicito.
Mi padre esta padeciendo.
Salv. No es mal,pues que compassivo
su Excelencia. *Duq.* Què dezis?
Salv. Que vos(sino mas propicio)
os cansareis de afligir
el anciano pecho mio.

Duq. Por no ocasionar mi enojo,
el afecto he reprimido.
Lau. Què es, hermano, lo q̃ has hecho?
Bat. Aora entregarme al suplicio;
pues con esto, de mi padre
la dura prision redimo.
Duq. Vos, con la señora Lauta,
Salvador, à esse retiro
de vuestra prision entrad;
mientras que yo con Francisco
me quedo à solas vn rato.
Sal. Ya obedezco. *Lau.* En mi alvedrio
no ay mas ley, que tu precepto. *Vãse.*
Bat. Con esto à mi padre libro: *à p.*
cielos, pues teneis mis culpas
en el eterno registro,
poned aquesta piedad
à quenta de mis delitos.
Duq. Ya estamos solos; no es
indignidad de mi oficio
el hablar con vos, pues ya
estais preso, porque ha sido
siempre el Juez reprobado,
y es hablar inadvertido
con el reo estando libre,
pues haze, con darle oìdo,
la autoridad indecente,
y escrupuloso el juizio.
Bat. Y porque de mi prision
aya, señor, mas indicio,
ni que à vna seña de libre
pueda apelar mi alvedrio,
esta espada à vuestros pies
voluntariamente rindo.
Y es vanidad de mi dicha
este rendimiento digno,
pues solo à vuestro valor (*Duque.*
se debe postrar sus filos. *Sientase el*
Duq. Id leyendo vuestros cargos,
pues el Juez me ha remitido
esse processo que veis,
condenado, y concluido
contra vos. Y pues es fuerça
darle al reo, en qualquier juizio
traslado, yo que veais
el original permito.
Bat. Mucho volumen, señor,
el que en el processo miro
es, para quien no se juzga
tan culpado. *Duq.* Prevenido,
id à los vltimos cargos,
y dexad los del principio.
Bat. Ha traydor, aleve Carlos!
Duq. Leed. *Bat.* Turbado prosigo:
Iten, que despues de darle, *Lea.*
para seguir su camino,
vn cavallo à vn Religioso
del Serafico Francisco,
arrepentido de aver
hechole aquel beneficio,
le disparò vna pistola,
y le matò; y los testigos
le oyeron dezir: Baturi
le dà muerte, Padre mio;
y que por mayor horror
lo dexò en vn tronco escrito:
Sabe el Cielo la verdad.
Duq. Y aun yo tambien la colijo:
proseguid. *Lea Bat.* Que vna noche,
de sus tinieblas valido,
à vn Lugar de su Excelencia
del Señor Virrey, altivo
le pego fuego, y le oyeron
ir por las calles à gritos
muchos testigos diziendo,
Chico Baturi lo hizo.
Esto, señor, vos sabeis
el respeto que he tenido
à vuestro nombre, y que siempre
mi mayor blason ha sido
respetar vuestros lugares.
Duq. Y nadie como yo mismo
pudiera testificar,
que no fuisteis vos, Francisco,
quien le pegò fuego. *Bat.* Pues
si Vuestra Excelencia es servido,

para restaurar mi honra,
que la vida no la estimo,
Alexandro Veintemillas
tiene vn papel, en que escrito
està todo mi descargo,
firmado del enemigo,
que me ha quitado el honor,
que fue Carlucho, à quien quiso
entregar à la Justicia
mi mano, porque dezirlo
pudiera, y tan desdichado
fuy, que me cerrò el camino
su muerte. *Duq.* No dexarè
diligencia en vuestro alivio;
mas dezidme, los Juezes,
en ley de buenos Ministros,
no estàn obligados siempre
(aunque sepa que no ha sido
agressor el que condenan)
à sentenciar por lo escrito?
Bat. Es verdad. *Duq.* Pues sustãciada
vuestra causa en mi juizio,
ved lo que mis Assessores
han sentenciado. *Bat.* Prosigo.
Lee. Fallamos los Juezes de la Grã Corte, que debemos cõdenar, y condenamos, a Francisco Baturi, por la muerte de D. Cesar, y demàs causas contenidas en el processo, a muerte natural de horca. Y damos comission à qualquier Justicia, que le prendan, para que sin admitir descargo, la executen por termino de vna hora. Assi lo pronunciamos, y mandamos en Palermo.
Señor, pues que ya es precisa
mi muerte, solo os suplico,
que mireis por el honor
de mi hermana, pues ha sido
de mi desdicha instrumento.
Duq. Yo os doy palabra, Francisco,
de mirar por èl, y aora
lo que resta es despediros
de vuestro padre, y hermana.
Bat. Esto quierè mi destino.
Abre el Duque à donde estàn los dos.
Duq. Salid, Salvador, y Laura,
y de vuestro hermano, y hijo
os despedid. *Salv.* Gran Señor,
cargad en los años mios
su muerte, no muera èl.
Bat. Cerrad, señor, los oìdos
à aquella piedad, porque
malograreis mi designio,
si os mueve. *Laur.* Yo, gran señor,
por entrambos os suplico.
Duq. Quien viò tan gran confusion!
Salv. La vida os pido de vn hijo.
Bat. De vn padre os debo la vida.
Laur. Yo de entrambos el auxilio.
Duq. Esperad: assegurais
que nadie os ha conocido?
Bat. Si señor. *Duq.* Vos no quereis
padecer por vuestro hijo?
Sal. Esso deseo. *Duq.* Y à vos
la piedad no os ha movido
de librar à vuestro padre?
Bat. A esso solamente aspiro.
Duq. Y vos, bellissima Laura,
con el llanto enternecido,
sus dos vidas no pedis?
Laur. A cuenta de entrambos vivo.
Duq. Pues no quiero dar razon,
para que cuenten los siglos,
que apostasteis en piedad
en ningun tiempo conmigo.
Sal. Pues que dezis? *Duq.* Esta espada
alçad del suelo, Francisco,
y ceñidla. *Bat.* Ya obedezco.
Toma la espada.
Duq. La llave de esse postigo
(que por aquesse jardin
sale à la marina) fio
de vuestra mano. *Dale vna llave.*
Laur. Sin duda
que se logra mi designio. *àp.*
Duq. Por èl, Baturi, salid,

y libraos. *Ba.* Principe invicto. *Llamã.*
Duq. Pero no podeis salir
sin que os vean, escondidos
en essa quadra podeis
lograr despues mi designio.
Bat. Què valor! *Sal.* Què accion!
Laur. Què hazaña! *Escondese.*
Duq. Acabad, no esteis remisso.
Si otro como yo se viera
en el lance que me he visto,
le culpàra, vive Dios,
quando no hiziera lo mismo.
Salen el Juez, y los villanos, y Chanflon, y Fenisa.
Juez. Ea, villanos, llegad.
Duq. Què es esto? *Jue.* Averme pedido
estos villanos (que son
dos criados de Francisco
Baturi) que à Vuecelencia
los trayga. *Chan* Lo dicho dicho.
Duq. Què quereis? *Chan.* Señor, dezir
à su merced. *Fen.* Es vn borrico,
yo lo dirè. *Chan.* Yo tambien.
Duq. Dezidlo entrambos.
Chan. Pues digo
que yo sò Chanflòn. *Juez.* Al caso.
Chan. Y que le servi vn poquito
de tiẽpo à Carlucho yo. *Du.* Dezid.
Chan. Pues como le cuento,
èl era vn bellaco, digo,
no quitando lo presente.
Fen. Mira lo q̃ habrais. *Chan.* Y ha sido,
para descargo de muestas
almas. *Fen.* Bestiaça dezidlo
con modo: Dize, señor,
que con nombre de Francisco
Baturi, ha hecho mil cosas,
que si jurarlo es preciso,
lo juratèmos los dos.
Chan. Es la verdad, vive Christo.
Juez. Y esto, señor, lo confirma
aqueste papel, que el mismo
Alexandro Veintemillas
(no sè yo con que motivo)
à vuestras manos remite.
Duq. O si hallara algun camino, *à p.*
para librar à este hombre!
Fen. Veis como sois vn pollino.
Chanf. Què quereis dezir, que no
habrè como vn pajarito?
Fen. Antes no os falta otra cosa,
sino habrar. *Chan.* Aquesso mismo,
vna, alabandole mucho,
por vn papagayo dixo.
Duq. Para lo que yo pretendo, *à p.*
bastan aquestos testigos,
y este papel: O que bien
à mi intento ha sucedido!
Salid, Francisco Baturi,
Salvador, Laura, idos
libres adonde quisiereis,
porque yo el perdon confirmo
con este papel, que veis,
y con aquestos testigos.
Laur. Y yo tambien, gran señor,
acompañar determino
à mi padre, y à mi hermano.
Chanf. Yo à los tres (pues ya he oido
el cañon de libra) que
escapemos solicito
en essa galera. *Duq.* Aprisa,
que vendrà gente. *Lau.* Los siglos
celebren tu ilustre nombre.
Sal. Principe heroyco. *Duq.* Ea, idos.
Bat. Vamos padre. *Sal.* Hijo camina.
Bat. Vèn Laura. *Laur.* Tus passos sigo.
Duq. Adonde los tres Ingenios,
que la Comedia han escrito,
ofrecen segunda parte.
Chan. Porque fuera muy mal visto
ahorcar aora à aqueste
vandolero Capuchino,
y de la presente, todos
os piden perdon rendidos.